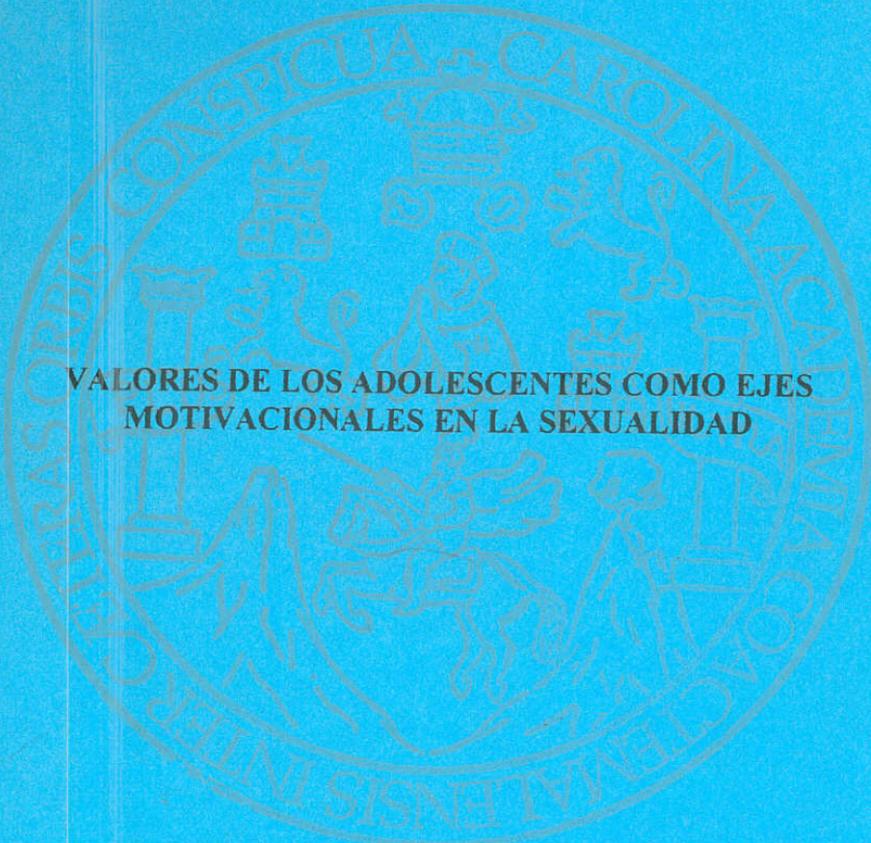


**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA  
FACULTAD DE CIENCIAS MEDICAS**

The seal of the University of San Carlos of Guatemala is a circular emblem. It features a central figure, likely a saint or historical figure, seated and holding a book. The figure is surrounded by various symbols, including a cross, a crown, and architectural elements like columns and arches. The Latin text "UNIVERSITAS SAN CAROLINIENSIS" is inscribed around the perimeter of the seal.

**VALORES DE LOS ADOLESCENTES COMO EJES  
MOTIVACIONALES EN LA SEXUALIDAD**

**HILDA ELENA VALENCIA MARROQUIN DE ABRIL**

**MAESTRÍA EN SALUD PÚBLICA  
CON ÉNFAISIS EN GESTIÓN SOCIAL DE SALUD**

## INDICE DE CONTENIDOS

	Página
INTRODUCCIÓN	1
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	10
ANTECEDENTES	13
JUSTIFICACIÓN	50
OBJETIVOS	54
MATERIAL Y MÉTODOS	55
PRESENTACIÓN DE RESULTADOS	58
ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS	67
CONCLUSIONES	102
RECOMENDACIONES	106
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	108
ANEXOS	113
ENCUESTA SOBRE VALORES SEXUALES DE LOS Y LAS ADOLESCENTES	114
INSTRUMENTO DE AUTOESTIMA	120
CUADROS ESTADÍSTICOS	122

## INDICE DE TABLAS

	Página
Cuadro No. 1 : DISTRIBUCIÓN DE EDADES POR SEXO DEL GRUPO EN ESTUDIO	58
Cuadro No. 2 FRECUENCIA DE VALORES EXPRESADA EN PORCENTAJES, SEGÚN CATEGORÍA	59
Cuadro No.3 FRECUENCIA DE VALORES EXPRESADA EN PORCENTAJES, SEGÚN CATEGORÍA NO IMPORTANTE ( frecuencia por arriba de 60 %)	60
Cuadro No. 4 FRECUENCIA DE VALORES EXPRESADA EN PORCENTAJES, SEGÚN CATEGORÍA MUY IMPORTANTE ( frecuencia expresada en % mayor del 60)	60
Cuadro No. 5 SUMA DE LA FRECUENCIA DE VALORES EXPRESADA EN PORCENTAJES, SEGÚN CATEGORÍA IMPORTANTE/ MUY IMPORTANTE ( frecuencia expresada en % mayor del 60 )	61
Cuadro No. 6 CONSOLIDADO ESCALA IMPORTANTE / MUY IMPORTANTE POR SEXO	62
Cuadro No. 7 PORCENTAJE DE MAYOR FRECUENCIA DE CADA UNO DE LOS VALORES ESTUDIADOS SEXO MASCULINO EN COMPARACIÓN CON EL SEXO FEMENINO	63
Cuadro No. 8 PREDOMINIO DE LA CATEGORÍA NO IMPORTANTE POR SEXO (valores que presentaron una frecuencia de respuesta arriba del 60 %)	64
Cuadro No. 9 CONSOLIDADO ESCALA IMPORTANTE / MUY IMPORTANTE	65
Cuadro No. 10 NIVELES DE AUTOESTIMA DEL GRUPO DE ESTUDIO	66

## RESUMEN

Los valores sexuales como ejes motivacionales de la conducta sexual en el y la adolescente han sido poco estudiados en las diferentes culturas; el Dr. Alvaro Tamayo propuso el instrumento "Escala de Valores Sexuales del Adolescente" considerando elementos culturales, sociales, éticos, religiosos y físicos que, interculturalmente, el individuo aprecia o valora.

La mayoría de las intervenciones en la atención integral de él y la adolescente, especialmente, las orientadas a la esfera sexual y reproductiva han sido definidas e implementadas sin tomar en consideración los valores sexuales de los adolescentes, utilizándose referentes o modelos teóricos que no permiten cambios permanentes de actitud que promuevan conductas y estilos sanos de vida.

Es necesario, definir formas e instrumentos que faciliten el abordaje de los valores sexuales de los adolescentes ya que, éstos, se consideran como metas que el individuo fija, relativas, a estado de existencia o modelos de comportamiento; éstos expresan deseos e intereses de tipo individual o mixto, necesario de conocer e identificar haciendo la diferenciación, según el sexo y edad, lo cual permite poseer elementos teóricos y prácticos que fundamenten acciones eficaces y eficientes.

La metodología utilizada se enmarca dentro de un estudio descriptivo, definiéndose las variables: valores sexuales, edad y sexo. Se utilizó un instrumento estandarizado por el Dr. Alvaro Tamayo y validado con un grupo de adolescentes de la misma institución en el cual se desarrolló el estudio;

evalúa cincuentitrés valores sexuales, los cuales se agrupan, según escala de No Importante, Importante y Muy Importante. La participación de cada uno de los adolescentes fue voluntaria y anónima. Para el análisis y caracterización de los valores sexuales fue necesario investigar los niveles de autoestima del grupo en estudio; pues, se considera que éstos son elementos que puedan modificar o influir sobre los valores sexuales y, por ende, en conductas de riesgo ó factores protectores. Se utilizó para el procesamiento de datos el paquete estadístico Epi-Info y el procesador Excel, elaborándose cuadros de frecuencia, porcentaje y relaciones de porcentajes.

Como referente teórico en el análisis de los resultados se utilizaron conceptos específicos.

**Factor de riesgo:** se entiende como cualquier característica o cualidad de una persona o comunidad la cual va unida a una elevada probabilidad de dañar la salud. Las probabilidades de padecer daños pueden surgir de sujetos que concentren, en sí, los factores de riesgo, constituyéndose en individuos de alto riesgo. Otro aspecto reside en las personas generadoras de riesgo; por ejemplo, aquellos adolescentes y jóvenes que parecieran buscar o generar situaciones de riesgo a través de comportamientos que aumentan reiteradamente.

**Factores protectores:** son las condiciones o los entornos capaces de favorecer el desarrollo de individuos o grupos y, en muchos casos, de reducir

los efectos de circunstancias desfavorables. Así, la familia extendida parece tener un efecto protector para los hijos adolescentes solteros.

**Enfoque de resiliencia:** se explica a través de lo que se ha llamado el Modelo del desafío o de la resiliencia. Ese modelo muestra que las fuerzas negativas, expresadas en términos de daños o riesgos, no encontrarán a un niño inerte en el cual se determinarán, inevitablemente, daños permanentes. Describe la existencia de verdaderos escudos protectores que harán que dichas fuerzas no actúen linealmente, atenuando así sus efectos negativos y, a veces, transformándolas en factores de superación de las situaciones difíciles. Por lo tanto, no debe interpretarse que este enfoque está en oposición del modelo de riesgo, sino que lo complementa y lo enriquece, aceptando, así, su aptitud para analizar la realidad y diseñar intervenciones eficientes.

La resiliencia es un instrumento que exige un cuadro de referencia moral, esto implica que un individuo debe superar la situación de adversidad dentro de las normas culturales en las que él se desenvuelve.

Por eso existe la necesidad de complementar el enfoque de resiliencia con el de riesgo, en función de un objetivo mayor que el de fomentar un desarrollo sano. Al mismo tiempo de promover aquellas características saludables de niños y adolescentes, es necesario intervenir para disminuir aquellos aspectos que le impidan el máximo de potencial dentro de su fase de desarrollo.

Dentro de los principales resultados obtenidos se identificó que, independientemente del sexo y la edad en la categoría Muy importante, se agruparon 11 valores, los cuales tienen un peso importante para orientar su conducta sexual; éstos en orden de importancia son: **matrimonio, prevención, heterosexualidad, fidelidad, elegancia, comprensión, cariño, sinceridad, virginidad, respeto, posesividad**. Los valores anteriores son considerados como factores protectores, los cuales, al reforzarlos, aumenta la probabilidad de mejor salud, (prevención primordial).

Al realizar la sumatoria de las categorías Importante y Muy importante observamos que 34 valores tienen una frecuencia arriba de 60% y que, dentro de ellos, 6 valores tienen una frecuencia expresada en porcentaje igual o mayor de 90%, estos valores son: **comprensión, fidelidad, sinceridad, prevención, matrimonio y elegancia**. Dichos valores se constituyen en el grupo de valores que mayor significado tienen en este grupo de estudio. Es importante señalar que la **comprensión, cariño, matrimonio y elegancia**, predominan y pueden considerarse como ejes motivadores en el grupo de estudio, siendo también, predominantemente, factores protectores.

Los valores que se expresan como No importantes son **novedad, atracción por personas comprometidas, estilo agresivo, homosexualidad y bisexualidad**; al ser poco importantes, se constituyen en potenciales factores protectores que facilitan estilos de vida saludables.

Los valores sexuales que predominaron en el sexo masculino fueron 24, de los cuáles la **seducción, expertez, iniciativa sexual y bueno en la cama**, se consideraron como, potencialmente, factores de alto riesgo, ya que se convierten en ejes motivadores de conductas de riesgo.

Los valores sexuales que predominaron en el sexo femenino fueron 15, de los cuáles el **matrimonio, igualdad sexual**, dentro de hombres y mujeres se constituyen en factores de riesgo, si no se visualiza el matrimonio como un fin y la igualdad sexual con la responsabilidad y madurez, que todo derecho conlleva.

La diferencia porcentual de los valores para el sexo masculino se evidencia como ejemplo, en la **iniciativa sexual y disponibilidad** siendo éstos un 44% más frecuente en hombres que en mujeres. Lo contrario ocurre en el sexo femenino en donde no se encuentra una diferencia importante en comparación con el sexo masculino.

Al analizar por grupo de edad en la escala Importante y Muy importante, en el período de 14 a 16 años de edad equivalente a la adolescencia intermedia, el 87% de los valores estudiados sobrepasaron el 70% de frecuencia. Encontrándose 7 valores con una frecuencia por debajo del 70% siendo éstos:

**heterosexualidad, disponibilidad, homosexualidad, atracción, creatividad, compañerismo, atracción por personas mayores.**

Se estudiaron los niveles de autoestima en el grupo, orientándose éstos, a un nivel bajo y medio; el criterio que obtuvo el porcentaje de

frecuencia más alto fue **salud física**, la más baja, **experiencia**. Se compararon estos niveles con los dos valores que más frecuentemente se encontraron como No importantes en el Sexo Femenino, los cuales son: la **belleza y romanticismo**, así mismo, la **atracción** se identificó como un valor considerado, predominantemente, No importante tanto en el hombre como en la mujer.

El estudio permitió identificar y caracterizar los valores más relevantes en el grupo de estudio, estableciendo las diferencias por sexo de cada uno de los valores estudiados; se estableció que los valores No importantes en el grupo de estudio, se constituyen en elementos importantes para el fomento de los factores protectores.

Al consolidar la categoría Importante y Muy importante, estableciendo el predominio en relación con el hombre y la mujer, se logra conformar tres grupos de valores: **valores que pueden orientar a conductas de alto riesgo, valores de riesgo, valores que orientan a factores protectores.**

Integrar estos tres grupos de valores cobra especial importancia práctica ya que los valores, como las actitudes, tienen tres componentes básicos: INTELLECTIVO, AFECTIVO Y TENDENCIAL; **de estos tres el principal es el componente afectivo**, lo que explica su estabilidad y resistencia al cambio. Cada individuo tiene un valor central alrededor del cual se constituye, jerárquicamente, todo su sistema de valores y toda su personalidad; ese valor nuclear es el que determina su opción fundamental en la vida y que le motiva, dinámicamente, para actuar de una forma

determinada, el conocimiento de este valor nuclear significa: promover los factores positivos (protectores) del desarrollo humano en las áreas biológicas, psicológicas y sociales, mediante el desarrollo de acciones dirigidas a favorecer y desarrollar su juicio crítico y autoestima para eliminar o anular los factores de riesgo y, por consiguiente, sus efectos negativos.

## INTRODUCCIÓN

El estudio se realizó en el Instituto Nacional por Cooperativa, de la Colonia Santa Fe, localizado en un área urbana marginal de la Ciudad de Guatemala. El grupo en estudio estuvo conformado por 266 adolescentes de ambos sexos; estudiantes de 1º a 3er Grado básico, comprendidos dentro de las edades de 12 a 19 años; un 56.8 % mujeres y un 43.2% hombres. El 74.82 % del grupo lo conformaron adolescentes entre los 14 a 16, años de edad; período que corresponde a la adolescencia intermedia.

Se utilizó, para medir los valores, la escala de valores sexuales usada por Álvaro Tamayo, la cual ha sido utilizada y validada por su autor aplicando un enfoque Intercultural. La escala evalúa 53 valores sexuales. En 1996 fue aplicada esta escala por Suazo, M. Valeirón L. en Sto. Domingo, República Dominicana, realizándose el estudio en un contexto socioeconómico y cultural, similar a Guatemala.

Este fue un estudio descriptivo, que da pautas para futuras investigaciones, siendo pertinente señalar que el tema, adolescencia, se constituye en un área poco estudiada en nuestro medio y se puede decir que, específicamente, el tema de valores sexuales es un terreno inédito. Los objetivos del estudio se orientan a identificar y caracterizar los valores sexuales de los adolescentes, diferenciándolos según la edad y el sexo. Aunque no se había previsto, se hizo necesario realizar una evaluación del nivel de autoestima en el grupo, lo que significó un punto de referencia para identificar posibles factores de la esfera psicosocial que

influyen o modifican los valores; éstos, expresados en los diferentes grados de autoestima que el grupo presentaba.

Para garantizar aspectos éticos de la investigación se informó a los participantes en el estudio, que su participación era voluntaria y anónima, y, se les garantizó la confidencialidad en el manejo de la información.

La técnica de investigación utilizada fue la encuesta, utilizándose un instrumento estructurado que fue validado y adaptado al grupo de estudio. La escala de medición de cada valor fue evaluada desde 0 a 6 puntos interpretándose como No importante el rango de (0-2 puntos), Importante de (3-4 puntos) y Muy importante de (5-6 puntos). La escala de medición utilizada para evaluar el nivel de autoestima se estableció en tres rangos, en la cual 1 significa que, en su opinión, se encontraba entre los 10 peores de cada una de las características analizadas, 5 significaba que, en su opinión, se encontraba en la media o en un punto intermedio y 10 significaba que, en su opinión, se encontraba entre los 10 mejores, tomando como referencia cada una de las características.

Para el análisis de los resultados, se elaboró cuadro de frecuencias, se calculó porcentaje y relaciones de porcentaje para identificar los valores y niveles de autoestima de mayor importancia. Se relacionaron los porcentajes de los valores y niveles de autoestima, según sexo y edad en forma individual y de sexo y edad, combinados. Se utilizó el paquete estadístico Epi Info.

Como marco de referencia se definió adolescencia como un período crucial del ciclo vital en que los individuos forman una nueva

dirección en su desarrollo; alcanzan su madurez sexual, se apoyan en los recursos psicosociales que obtuvieron en su crecimiento previo, asumen para sí las funciones que les permiten elaborar su identidad y plantearse un proyecto de vida propio. En el proceso de desarrollo de la personalidad de él y la adolescente está la búsqueda de independencia, la creatividad, la necesidad de una autoestima elevada, el juicio crítico, la sensibilidad, la afectividad, la construcción de un proyecto de vida, la sexualidad, la continuidad del proceso educativo que se inició durante la etapa intrauterina, prosigue con la infancia, continúa con la educación informal dentro de la familia y del entorno social; luego, con la educación formal, en el período escolar, el colegial y la universidad; todos los anteriores son considerados como procesos básicos que impactan en la vida del individuo. De estos procesos dependerá su inserción social y definirá su estilo de vida el cual será de bajo riesgo y/o de alto riesgo; los adolescentes que desarrollan un estilo de vida de alto riesgo, tienen mayores probabilidades de padecer los problemas que se juzgan como grandes problemas de la adolescencia, algunos ejemplos de ellos son: disturbios afectivos, de conducta, disturbios de aprendizaje, embarazo no deseado, problemas de violencia social y ecológica, enfermedades de transmisión sexual, accidentes, suicidios, uso de drogas etc. En función de lo anterior, el significado de la salud integral de él y la adolescente debe ser visto desde su trascendencia, como elemento básico que propicia el desarrollo social de los países y del mundo en general, en este grupo es donde se hacen las manifestaciones psicosociales de la salud

integral y es en donde se necesitan los niveles críticos de bienestar y respuesta social para enfocar sus aspiraciones y contribuir al desarrollo. Son cinco las dimensiones que pueden considerarse en relación con la atención integral del grupo. La primera es la Integralidad del concepto de salud integral; la segunda es la incorporación del concepto de contextos, la tercera es la aplicación de enfoques integradores en la planificación de programas de salud integral de adolescentes, entendiéndose: enfoque de riesgo, enfoque familiar, enfoque comunitario; la cuarta dimensión es la incorporación del concepto de prevención continua, que comprende la prevención primordial cuyo fundamento es el fortalecimiento de factores protectores, prevención primaria, secundaria y terciaria; la quinta dimensión es la Integralidad de la estructura y función de los sistemas de servicios, considerando necesaria la intersectorialidad, la multidisciplinariedad; la participación social y del grupo de adolescentes en la programación, ejecución y evaluación de los procesos que se implanten. Así como el promover ideas fuerza en donde la salud integral debe ser visualizada como elemento inseparable del bienestar, por consiguiente del desarrollo y no como componente sólo del sector salud.

(3)

Con base en lo anterior, podemos observar la importancia de la estructura social y los valores de la sociedad en la cual vivimos y de cómo ellos influyen en las oportunidades que se les presenten y, por supuesto, en su toma de decisiones. Al caracterizar los valores nos permite identificar la importancia que ellos tienen dentro del grupo de

adolescentes estudiados, conociendo que los valores impulsan a la acción, existe la posibilidad de que el adolescente se exponga a diferentes niveles de riesgo, padezca daños reversibles o irreversibles ó se enfrente a retos para superar éstos (resiliencia).

En el estudio se utilizó el siguiente concepto de valores: "Valores son aquellos aspectos de la realidad personal, física, cultural, social o ético-religiosa, que más aprecia el individuo o la sociedad". Los valores se expresan mediante: creencias, intereses, sentimientos convicciones, actitudes, juicios de valor, acciones. Es importante identificar la relación entre los valores y la cultura pudiendo identificar a los valores como elementos que la integran, conjuntamente con las actitudes y las costumbres. Los valores en el ámbito colectivo representan la cultura, de esta forma, la cultura se puede considerar como un sistema de valores, que se comparten colectivamente. La educación en valores es importante ya que facilita que el adolescente identifique los suyos, se sienta cómodo hablando de ellos y se comporte de acuerdo con los mismos. Los valores del sujeto corresponden con sus actitudes y, por consiguiente, con su modo de actuar. La atención de él y la adolescente, necesariamente, debe ser sobre la base de sus valores, especialmente, respecto de sus valores sexuales, ya que permite afrontar su sexualidad basándose en esos valores y no en los antivalores, desarrolla aptitudes y actitudes que permiten procesos de participación activa.

***Los resultados más importantes de la investigación son los que a continuación se mencionan.***

*Los valores más frecuentes en la escala Muy importante, independientes del sexo y edad:* matrimonio, prevención, heterosexualidad, fidelidad, elegancia, comprensión, cariño, sinceridad, virginidad, respeto, posesividad.

Los dos valores predominantes con relación a los 53 valores estudiados fueron: matrimonio y prevención.

*Los valores con una frecuencia arriba del 90% consolidados en las categorías de Importante y Muy Importante fueron:* comprensión, fidelidad, sinceridad, prevención, matrimonio y elegancia.

Dentro de ellos los que tienen mayor frecuencia son: matrimonio, comprensión y elegancia, todos con 94% de frecuencia, lo cual implica que, éstos, predominan como ejes motivadores en el grupo de estudio.

*Los valores expresados como No importantes, sin importar el sexo ni la edad, se constituyen en cinco:* novedad, atracción por personas comprometidas, estilo agresivo, homosexualidad, bisexualidad.

Todos se constituyen en potenciales factores protectores de conductas de riesgo.

*En el sexo masculino, se identifican 24 valores que superan el 80% de frecuencia:* cariño, comprensión, prevención, compañerismo, fidelidad, matrimonio, elegancia, seguridad, respeto, **seducción**, belleza, encanto, amor, heterosexualidad, sentido de la vida sexual, posesividad, ser admirado (a), autocontrol, co-responsabilidad por el placer, realización sexual, **expertez**, **iniciativa sexual**, romanticismo, **bueno (a) en la cama**.

*En el sexo femenino, se identifican 15 valores que superan el 80% de frecuencia:* comprensión, virginidad, fidelidad, cariño, ser admirado(a), respeto, sinceridad, belleza, heterosexualidad, prevención, matrimonio, **igualdad sexual**, empatía, maternidad / paternidad, elegancia.

De estos dos pueden considerarse como potenciales factores de riesgo, matrimonio e igualdad sexual, siempre y cuando el matrimonio no es conceptualizado como una unión duradera con la pareja, sino, como un medio para resolver situaciones apremiantes del momento y la igualdad sexual si no es concebida con la responsabilidad que conlleva ejercer un derecho.

*Los valores que predominan con frecuencias elevadas indistintamente del sexo son:* cariño, comprensión, prevención, fidelidad, matrimonio, elegancia, respeto, belleza, heterosexualidad, ser admirado (a).

Estos valores son importantes de considerar en la elaboración de acciones de atención integral al adolescente y en la aplicación del enfoque de género. Todos los anteriores se pueden considerar como factores protectores.

*Diferencias porcentuales de los valores sexuales, se encontraron 14 valores arriba del 20%, según sexo*

**Sexo masculino:** iniciativa sexual, 44%; disponibilidad, 44%; experiencia sexual, 43%; expertez, 42%; atracción por personas jóvenes, 38%; auto control, 29%; compañerismo, 27%; bueno (a) en la cama, 27%;

creatividad, 27%; vida sexual variada, 26%; placer, 26%; Novedad, 23%; libertad sexual, 22%; encanto, 20%.

Cinco de estos valores sexuales son, significativamente, más frecuentes en los hombres, todos éstos son potenciales factores de riesgo.

**Sexo femenino:** no se encuentra ningún valor con diferencia porcentual arriba de 20 %, se identifica que la virginidad y sinceridad son 18%, más frecuentes en las mujeres que en los hombres, estos últimos pueden considerarse como potenciales factores protectores.

***Al integrar la categoría Importante, Muy importante, encontramos:***

sexo masculino se incrementa a 43 valores con predominio porcentual con relación al sexo femenino, éstos se agruparon en tres grupos encontrando:

21 valores sexuales potenciales como **factores de alto riesgo** (48.83% de todos los valores estudiados)

4 valores sexuales potenciales como **factores de riesgo** (9.3% de todos los valores estudiados)

18 valores sexuales potenciales como **factores protectores** (41.86% de todos los valores estudiados)

***Dentro de la categoría No Importante, por sexo,*** los valores: atracción y movida, son predominantemente no importantes en ambos sexos.

***Las recomendaciones más importantes derivadas del estudio***

- Los valores sexuales, en el y la adolescente, deben ser considerados la base que fundamente planificar e implementar actividades

individuales y colectivas en el área de salud integral, especialmente, de su salud sexual y reproductiva.

- La prevención y el matrimonio son valores que, como tales, orientan el comportamiento del grupo de adolescentes estudiado, por lo tanto, tienen un alto grado de significación, para buscar la realización de su vida personal y social. Con ello se evidencia la necesidad de que estos valores se utilicen en acciones que promuevan cambio de actitudes, fortaleciendo con ello, factores protectores sobre la base de valores, logrando, así, que estas actitudes sean duraderas.
- Para interpretar y utilizar los valores sexuales de los adolescentes en acciones que faciliten su desarrollo y atención integral, debe considerarse el enfoque de género; pues, a pesar de que muchos valores sexuales tienen coincidencia en este estudio, se evidencian diferencias significativas.
- La prevención y el matrimonio se deben utilizar como base en las campañas de promoción y prevención de la salud del adolescente y, especialmente, en el área de la salud sexual y reproductiva.
- El proceso de información, educación y comunicación (IEC) dirigidos a fomentar la salud integral de los y las adolescentes, debe fundamentarse en sus valores sexuales.

## PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

### Definición del problema

En la salud de los y las adolescentes se han descrito como principales macro sistemas: el Biológico, el Psicológico, el Social y el Ecológico. Los Cuatro macro sistemas son de suma importancia, pero cobra especial relevancia en esta etapa el Sistema psicosocial, el cual abarca todas las acciones de los sectores de beneficio social (salud, educación, trabajo, economía) con los aspectos culturales, estilos de vida, comportamientos de riesgo y grado de desarrollo psicosocial.

Los aspectos culturales, los valores sociales y las normas; así como los recursos obtenidos en el desarrollo durante la niñez, son esenciales para el desarrollo psicosocial de los y las adolescentes.

Una de las mayores carencias que afectan al ser humano en los últimos años, es la falta de crecimiento espiritual, cuyo ambiente clave para su desarrollo es la familia, en donde, debido a estilos de vida adoptados por la sociedad moderna, se ha disminuido la oportunidad de un acercamiento entre adultos, niños y adolescentes, que permita la transmisión de principios, valores y modelos de conducta deseables (1). Debe considerarse de gran importancia en este periodo, el cuidado del desarrollo de la sexualidad a través de medidas como la educación sexual, postergación del inicio de las relaciones sexuales, la promoción de prácticas sexuales sin riesgo, información sobre las consecuencias de la actividad sexual no protegida.

Dentro de este enfoque, los valores y, en especial, los valores sexuales, tienen relevancia ya que son aspectos de la realidad personal, física, cultural, social o ético-religiosa, que más aprecia el individuo o la sociedad (cada persona y cada sociedad valora).

Mediante el proceso de sociabilidad, cada ser humano va introyectando los valores de la familia y de la sociedad en la que vive; por consiguiente, cada uno, tiene su sistema específico de valores personales.

Nuestro contexto evidencia que estamos inmersos en un sistema económico y social en crisis, siendo necesario señalar que desde el punto de vista de la psicología social, los valores son considerados como metas que el individuo se fija, relativas a estados de existencia o modelos de comportamiento; su raíz es de orden motivacional, porque ellos expresan deseos e intereses de tipo individual, colectivo o mixtos.

Los ejes motivacionales de los valores sexuales de los y las adolescentes se convierten en determinantes de la calidad de vida que este grupo etéreo pueda llegar a alcanzar, ya que modifican la relación del individuo con su entorno o contexto, definiendo esto, las relaciones interpersonales y grupales, su desarrollo integral y los patrones de conducta facilitadores para conservar niveles de salud aceptados o, bien, factores de riesgo que produzcan daños o la muerte en un determinado extremo. ( 3)

Esto evidencia la relevancia de conocer y analizar, críticamente los valores sexuales de los y las adolescentes para fundamentar el acceso

dirigido a estos grupos; ya que, si esto no se considera, posiblemente las acciones especialmente las de índole preventiva, lograrán escaso o ningún impacto.

Asimismo, el mejor ejemplo para ilustrar lo anterior es la prevención del VIH/SIDA, como problema de gran magnitud en el campo de la salud pública mundial y donde la adolescencia es un factor de riesgo para que este problema se incremente y sea de expansión. Este síndrome se relaciona directamente con la conducta sexual de grupo o individuos, en este ejemplo se evidencia que fundamentar acciones de prevención coherentes con los valores reales del grupo o de individuos es el puente clave para que los mensajes sean recibidos e incorporados, lográndose con ello, un cambio vertical de la o las conductas de riesgo. (1)

Debemos percatarnos de que los valores son producto de la transmisión de generación en generación. Cobrando gran importancia en este sentido la educación por modelos, que de una forma natural se realiza intergeneracionalmente (abuelo-padre, padre-hijo, abuelo-nieto); es aquí, en donde cabe analizar los valores y los ejes motivaciones en el adolescente y cobra vital importancia; ya que, en este grupo, es en dónde se establecen las más grandes contradicciones. (19)

Los valores sexuales como ejes motivacionales en los y las adolescentes, no corresponden a los valores sexuales que se asumen en las acciones de salud, dirigidas a los y las adolescentes.

## ANTECEDENTES

Los países deben asegurarse que ni los programas ni las actitudes de los prestadores de servicios de salud, restrinjan el acceso de los o las adolescentes a servicios apropiados y a la información que requieran incluyendo los relacionados con las enfermedades de transmisión sexual y el abuso sexual. Con este fin, estos servicios deben salvaguardar los derechos de los o las adolescentes a la privacidad, la confidencialidad, el respeto y el consentimiento informado, respeto de los valores culturales y las creencias religiosas. En este contexto y cuando resulte apropiado, los países deben eliminar las barreras legales, reglamentarias y sociales a la información y la atención a la salud reproductiva de los o las adolescentes. ( 58)

## PRINCIPALES INDICADORES DE SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA ( 59)

La proporción de adolescentes y jóvenes en nuestro país es del 27.9% o, sea, 2,613.986 de ambos sexos, los cuales están distribuidos, el 41% en el área urbana y el 59% en el área rural, el crecimiento urbano cada vez es mayor, especialmente, en las áreas marginales con condiciones de salud, educación y economía precaria. Agregándose que en estas zonas emerge con mucha rapidez y fuerza la formación de grupos de jóvenes con variabilidad de problemas psico-bio-sociales.

La tasa global de fecundidad (TGF) de 1995 a 1999 ha sufrido una disminución de 0.1, mientras que la tasa de fecundidad general (TFG) se ha mantenido sin variación, la tasa bruta de natalidad se ha incrementado en 1, es importante señalar que en el área rural estos indicadores son significativamente altos, a pesar que tienden a disminuir.

La conducta reproductiva de los y las adolescentes es un tópico de reconocida importancia no sólo en lo concerniente con embarazos no deseados y abortos, sino, también, con relación a las consecuencias sociales, económicas y de salud.

Los embarazos a muy temprana edad forman parte del patrón cultural de algunas regiones del país y grupos sociales, pero, en las grandes ciudades, generalmente, no son deseados y se dan en parejas que no han iniciado una vida en común o que tienen lugar en condiciones de unión consensual, lo que generalmente termina con el abandono de la mujer y del hijo, configurando así un problema social de la madre soltera.

En cuanto a la fecundidad de adolescentes por edad, tenemos que entre el total de las adolescentes menores de 20 años, el 17% ya son madres y 4% se encuentran embarazadas con el primer hijo. El porcentaje, madres, aumenta con la edad hasta alcanzar el 41% de las mujeres de 19 años. El porcentaje de mujeres, que son madres, disminuye notablemente con el nivel de educación y la residencia urbana: cuatro veces más (28%) mujeres sin educación ya son madres; en comparación con 7% entre aquellas con educación secundaria o superior.

(anexo, cuadro No. 1 Fecundidad de adolescentes por características seleccionadas)

La relación entre grupo étnico y adolescentes que ya son madres, existe una mayor proporción en el grupo indígena; con relación al grupo ladino, 19 y 16.5 por ciento, respectivamente. En lo que respecta a la relación entre adolescentes que ya son madres y el lugar de residencia, también encontramos diferencias importantes, ya que en el área urbana tenemos un 13.4% a diferencia del área rural en la que la proporción es de 20.1%.

Estas diferencias también se expresan en diferentes proporciones en las diferentes regiones administrativas del país, teniendo la menor proporción la región metropolitana (11.8%) y la mayor proporción (29.4%) región de Petén, mismas que se pueden explicar, entre otras razones, por el desarrollo económico y social, así como por la accesibilidad de los servicios y los factores socioculturales, entre otros.

La tendencia de la fecundidad para los quinquenios 84-89, 89-94, 94-99 en el grupo de 15 a 19 años no ha disminuido; a diferencia del grupo de 25 a 29 en el cual se observa una tendencia descendente. Éste es un aspecto importante que debe orientar las Políticas de Salud Reproductiva, facilitando procesos de educación sexual y reproductiva; así como, el acceso a servicios de planificación familiar y de atención integral a la y el adolescente.

Se espera que la tendencia de la tasa promedio de fecundidad de adolescentes (15-19 años) es de 119 en el año 2000, de 101 para el año

2010 y de 83 para el año 2020, esto significa que nacerán 119 niños / niñas por cada mil mujeres del grupo de edad 15-19 años, en el año 2000 y que en el año 2020 nacerán únicamente 83 por cada mil mujeres adolescentes. (anexo, cuadro No. 2 Fecundidad por edad para periodo seleccionado 1999)

La diferencia que existe en todas las edades y entre la fecundidad en el área urbana y el área rural, en el caso del grupo de adolescentes, es de 53 puntos y en el período de 35 a 39 años es de 77. (anexo, cuadro No. 3 Tasa de fecundidad por área, por cada 1000 mujeres de ese grupo de edad)

La edad en la cual las mujeres comienzan su vida reproductiva constituye uno de los factores demográficos determinantes en la fecundidad de la población, pero, también, determina en gran medida los niveles de mortalidad materna, mortalidad infantil y abortos. La edad para tener el primer hijo se ha tomado como normal cuando se produce a los 15 años en el área rural y en el grupo indígena, basados en aspectos propios de la cultura. Sin embargo, a partir de unos dos años se le ha empezado a considerar como un grave problema de salud pública. (anexo, cuadro No. 4 Edad de la madre (15-19 años), al nacimiento del primer hijo 1999.)

Según los datos presentados, la mayoría de las adolescentes, que ya tienen hijos, el 11.7% tienen su primer hijo entre las edades de 15 y 17 años, los resultados de la encuesta confirman que en Guatemala la edad

mediana al nacimiento del primer hijo ha cambiado poco en los últimos 30 años y se ha mantenido alrededor de los 20 años.

Existe un año de diferencia en la edad mediana al primer nacimiento entre las mujeres del área urbana y rural; ladinas e indígenas; y las residentes en la región Metropolitana en comparación con otras regiones (21 y 20 años, respectivamente).

El 61% de las adolescentes ( mujeres de 15-19 años) tienen un hijo o más (una de cada cinco tienen dos hijos). Siete de cada 10 mujeres son solteras, lo cual constituye una proporción de 73.9%; entre las mujeres de 25-29 años, el 90 por ciento ha formado pareja. Llama la atención que ocupa una proporción, también importante, el grupo de las casadas y las convivientes que corresponde al 10.5 y 13.2, respectivamente<sup>1</sup>. Esta situación constituye un problema para este tipo de población, ya que no cuenta con un hogar integrado lo que las pone en riesgo de ser madres solteras y las limita para integrarse fácilmente a la vida productiva del país y, especialmente, las obliga a trabajar y abandonar los estudios lo que perpetúa el ciclo generacional de pobreza. (anexo, cuadro No. 5 Estado conyugal actual de las adolescentes, 15-19 años, 1999)

La edad de la primera unión conyugal constituye una primera aproximación al comienzo de la exposición al riesgo del embarazo y al inicio de la vida reproductiva y tienen, por lo tanto, un efecto importante sobre la fecundidad, porque cuanto más joven forma pareja la mujer,

<sup>1</sup> Fuente: Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil, Instituto Nacional de Estadística, Guatemala 1999.

mayor será su tiempo de exposición y mayor su potencial de hijos a lo largo de su vida.

La Encuesta materno infantil reporta que la edad mediana a la primera unión se estima en 19 años y que la proporción de mujeres que se unen antes de los 22 años es de alrededor de 56% para todas las cohortes de mujeres.

Para los 22 años, ya más del 70% de las mujeres están en unión conyugal.

El 6.8% de las mujeres de 15 a 19 años tuvieron su primera unión conyugal a los 15 años, situación que reviste especial importancia, por el riesgo de embarazo temprano a que se expone este grupo de población; así como al inicio temprano de su vida reproductiva.

Las mayores diferencias en la edad mediana a la unión conyugal existen según el nivel de educación de las mujeres: la edad es de 18 años para las mujeres sin educación y de 22 años para aquellas con educación secundaria y más.

La proporción de mujeres que tienen su primera relación antes de los 20 años es de casi el 70 %, el 8.3 % de las mujeres han tenido su primera relación sexual antes de los 15 años. La edad media de la primera relación sexual en el área urbana es de 19.8 años y en área rural de 17.9%.

La Encuesta materno infantil reporta como único dato relacionado con el grupo de adolescentes sobre actividad sexual, que el 8.3% de la

población estudiada tuvo su primera relación sexual antes de cumplir 15 años.

La proporción de mujeres que tienen su primera relación sexual antes de los 20 años es casi del 70 por ciento para todas las cohortes de mujeres. A los 22 años, alrededor del 80% de las mujeres ha tenido su primera relación sexual. La edad mediana a la primera relación sexual de las mujeres de 20-49 años es de 18.5 años, un año antes de la edad de la edad mediana de la primera unión. Hay que tomar en cuenta que los embarazos constituyen un factor importante de abandono escolar, puesto que la misma estructura educativa determina la casi imposibilidad de que una adolescente embarazada concorra normalmente a clases; especialmente, en los colegios diurnos, más aún si son de carácter privado. De esta manera, estas jóvenes mujeres pasan a engrosar la ya abultada población femenina en riesgo. (1, 18, 6).

Con relación a la actividad sexual, previa y reciente del grupo de mujeres de 15 a 19 años, se determinó que el 19.7% estuvieron, sexualmente, activas en las últimas cuatro semanas y un 72.6% dijo no haber tenido nunca relaciones sexuales.

El nivel y tendencia en la fecundidad se relaciona con el tiempo transcurrido entre los nacimientos, (espaciamiento de los hijos) Intervalos inter-genésicos menores significan un menor promedio de hijos, cambios en la distribución de este número a lo largo del período reproductivo, al igual que la disminución de la proporción de nacimientos de bajo peso al nacer. (Anexo, cuadro No. 6 Intervalo entre nacimientos)

Las mujeres más jóvenes son las que menos tiempo dejan transcurrir entre nacimientos. Más de la mitad de las mujeres de 15 a 19 años se embaraza con menos de 24 meses entre uno y otro nacimiento. La medida del intervalo aumenta con la edad desde 24 meses para las mujeres más jóvenes hasta 35 para las mujeres de más edad.

Con relación a la necesidad de servicios de planificación familiar en el grupo de 15 a 19 años, tenemos que, un 21.6% consideran<sup>2</sup> insatisfechas sus necesidades para espaciar los embarazos y un 3.8% para<sup>3</sup> limitar embarazos.

No existen datos precisos sobre el índice de abortos provocados; según registros hospitalarios, se tiene como promedio nacional un 15% de todos los abortos en mujeres de 15 a 19 años, si se incrementa el período de edad a 24 años llega a 43% de abortos atendidos institucionalmente. Los mismos jóvenes testimonian que para ellos el aborto constituye una de las mejores y eficientes opciones ante los embarazos no deseados.

La mortalidad materna para 1995 en el grupo de 15 a 19 años correspondió al 12% de todas las muertes maternas, si se considera hasta 24 años, incrementa al 31% de todas las muertes maternas.

<sup>2</sup> Insatisfechas las necesidades para espaciar: "Mujeres actualmente embarazadas o amenorricas cuyo último embarazo no fue deseado y mujeres fértiles que no están ni embarazadas ni amenorricas que no desean tener hijos". Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil, Instituto Nacional de Estadística, Guatemala 1999. Página 77.

<sup>3</sup> Insatisfechas las necesidades para limitar embarazos: "Mujeres actualmente embarazadas o amenorricas cuyo último embarazo si fue deseado, pero más tarde y mujeres fértiles que no están ni embarazadas, ni amenorricas que si desean tener más hijos pero prefieren esperar por lo menos dos años" Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil, Instituto Nacional de Estadística, Guatemala 1999. Página 77.

## Adolescencia

La adolescencia es considerada por la OMS como el período de vida comprendido entre los 10 y los 19 años 11 meses de edad, contrario a la concepción popular, la adolescencia es definida por Dina Krauskopf como un período crucial del ciclo vital en que, los individuos forman una nueva dirección en su desarrollo, alcanzan su madurez sexual, se apoyan en los recursos psicosociales que obtuvieron en su crecimiento previo, asumen para sí las funciones que les permiten elaborar su identidad y plantearse un proyecto de vida propio.(9)

Los jóvenes y adolescentes de todas las situaciones económicas y culturales, necesitan de una adecuada y oportuna educación y orientación en sexualidad. Pues, ellos son los actores directos de un fenómeno humano absolutamente legítimo en sí, pero que puede en ciertas circunstancias, devenir igualmente conflictivo con efectos personales y sociales repetibles de manera crónica y compulsiva. (20)

## Sexualidad

La palabra "Sexualidad" encierra una gama de valores y actitudes, que con frecuencia hace suponer que hablar de ella es hablar de relaciones genitales o coitales. **La sexualidad se compone de muchos factores. Incluye la forma de pensar, sentir y actuar de una persona desde su nacimiento hasta su muerte; la forma como el mundo ve a los hombres y a las mujeres.** La sexualidad también comprende aspectos físicos, incluyendo el desarrollo del cuerpo, cambios asociados

con la pubertad y procesos fisiológicos como la menstruación, la ovulación y la eyaculación (22).

La sexualidad de un individuo también incluye el género (ser masculino o femenino). A medida que una persona crece en su sociedad, se empieza a comportar en formas, que la cultura determina como apropiadas para el hombre o para la mujer. Todos los seres humanos experimentan una multitud de actitudes sexuales, sentimientos y capacidades. Muchos aspectos de la humanidad están relacionados con nuestra sexualidad (22).

Para jóvenes y adolescentes, la sexualidad posee carácter de bien, eminentemente personal, una especie de propiedad individual. La sexualidad significa, entonces, un conjunto de vivencias, creencias y actitudes que constituyen un modelo especial que es necesario explicitar en la vida. (1, 20, 4, 6). Es así como la sexualidad permite al sujeto dar cuenta de sí mismo en la relación con el otro, con un otro indispensable para constituirse como ser sexuado.

La feminidad y la virilidad no son, pues, realidades exclusivamente anatomofisiológicas, sino entidades psíquicas y sociales.

Aún cuando la base de toda la vida sexual es la biológica no representa toda la sexualidad humana puesto que la misma abarca otros aspectos específicamente humanos tales como las relaciones interpersonales, el sostenimiento del grupo y la cultura, el placer, el interjuego de deseos y el mismo goce; marcan con exclusividad la sexualidad del hombre (17,19,7).

**La sexualidad humana se hace, conforma y sostiene en la presencia de acciones concretas y específicas de los valores del conjunto social y familiar. (2, 3, 15)**

La dimensión psico-social de la sexualidad debe ser configurada, estructurada y conquistada. Y este proceso sólo puede desarrollarse gracias a la presencia activa y directa de otro humano: La madre, el padre y los adultos que se relacionan con el niño y el joven.

La pareja parental es no sólo modelo de sexualidad para el hijo sino el agente primordial de su conformación. Ahí se estructuran las bases de la sexualidad humana: la necesidad del otro; el convencimiento de que se es con el otro; la urgencia de ingresar en el proceso de **conquistar y ser conquistado. La legitimidad del placer.** Y la integración de la sexualidad dentro de la ley, es decir, de la **ética social.**

Si en este proceso la infancia y la niñez juegan un papel de capital importancia, la adolescencia constituye, igualmente, un momento altamente privilegiado que permite reestructurar y resignificar el proceso de seducción de cada individuo. En efecto, en ella, varones y mujeres se enfrentan de manera directa y dimensional a nuevas realidades y distintos modos relacionales.

Pese a los cambios producidos en la sociedad, la sexualidad es más un bien social y, sobre todo, familiar que personal. Las limitaciones familiares impuestas, especialmente a las mujeres, determinan que el ejercicio de la sexualidad tenga que realizarse, frecuentemente, al margen de las normas y regulaciones sociales.

Existe, además, cierta cultura sexual-social e individual que hace que los embarazos proliferen entre las jóvenes y adolescentes. En efecto, la mujer, especialmente en las clases media y baja, constituyen pareja tempranamente, lo cual es seguido en forma inmediata por la maternidad. Algunos de estos embarazos son deseados y en su mayoría no. (1, 6, 8, 11) En ambos casos, la fecundidad precoz no es recomendable porque atenta al sano desarrollo psíquico y social de la mujer; muchas de ellas apenas si han comenzado su adolescencia cuando deben cortarla bruscamente para dar paso a una nueva actitud ante una realidad vital que no les compete del todo. (1)

La educación sexual sigue siendo tarea de nadie. Cada adolescente recibe información a través de otro, que se haya en iguales circunstancias y que sólo puede transmitir imprecisiones, prejuicios y errores.

Si bien, en el discurso internacional la sexualidad ya no es tabú, sin embargo, en la praxis educativa sigue siéndolo. De ella no se puede hablar o no se sabe qué decir. Cada profesor evita el tema seguramente porque no sabe cómo enfrentar sus propias **vivencias y valores**. Por eso se prefiere silenciar un aspecto vital que varones y mujeres requieren como integrante de sus vidas. (1)

Por otra parte, la familia prefiere no tocar un tema que mantiene aún en los límites del tabú. Según testimonio de los mismos jóvenes, sus padres y maestros no abordan con ellos el tema de la sexualidad no solamente porque temen hacerlo sino, sobre todo, porque lo desconocen.

**Los adolescentes refieren que sus orientadores les enseñan lo que ellos ya saben pero no lo que les interesa conocer.**

Es necesario, en consecuencia, que jóvenes y adolescentes se formen con un nuevo sentido de la sexualidad, recuperando todos sus valores en la vida personal y social. Es decir, que consigan integrar la sexualidad y su ejercicio como un bien personal inserto en las relaciones sexuales. (12, 13) Asumiendo, con ello, nuevas actitudes y nuevos comportamientos **frente a la sexualidad, la fertilidad y la responsabilidad en la paternidad.** (6, 7, 10, 18)

Por otra parte, la sexualidad del adolescente actual es heredada de la revolución sexual, pero, también, de la aparición del VIH/SIDA. La lucha de los movimientos feministas encontraron eco en los adolescentes y jóvenes y, sin embargo, a pesar de ello, prevalecen algunos de los valores de machismo. En la actualidad existe un gran aumento de mujeres adolescentes que, para reconfirmar su identidad como mujeres, se embarazan sin desearlo a pesar de que saben que existe la posibilidad de regular la fecundidad. (46) En este sentido y relacionando valores sexuales, sexualidad, educación, es pertinente mencionar la orientación que la educación tiene y que se relaciona con el sexismo, lo cual podemos definir como una combinación de creencias discriminatorias, palabras, actitudes y leyes que favorecen a un sexo sobre otro y que contribuyen a la propagación de roles tradicionales. Por ejemplo: los hombres son fuertes, inteligentes y dominantes, y, las mujeres son débiles y sumisas. Estas actitudes - Valores - son reforzadas por la

educación que hace diferencia entre hombres y mujeres desde la infancia y tienen fuertes repercusiones en lo social, emocional y en las relaciones sexuales.

Una educación no-sexista reformula las creencias básicas de esta educación diferenciada, buscando construir una igualdad social en las relaciones entre los géneros. Cuestiona y confronta el determinismo biológico que tiende a ver esas diferencias como naturales y propone que la sexualidad humana sea vista como una construcción cultural e histórica. (60)

Los programas para jóvenes y adolescentes que se ocupan de la sexualidad, el embarazo, la prevención de enfermedades de Transmisión sexual y el VIH/SIDA deben examinar una variedad de factores. Además de los factores de desarrollo, culturales y económicos, los programas también deben tratar de tener en cuenta el contexto social de la sexualidad adolescente. Los adolescentes están sujetos a presiones y restricciones entre su grupo que puede empujarles a arriesgarse a tomar decisiones que les perjudiquen lo cual hacen sólo por ser aceptados. Por lo mismo, se hace necesario conocer cuáles son sus valores, es decir, cuáles son las cosas que dan significado y dirección a sus vidas para orientar a la toma de decisiones que les provean estilos de vida saludables y que los hagan adultos adaptados a la sociedad a la cual pertenecen.

Los grupos indígenas de Latinoamérica – como todos los jóvenes- reciben los valores culturales por medio de la familia y la comunidad.

Estos valores culturales guían a los jóvenes en todos los aspectos de sus vidas: su papel en la comunidad, sus roles sexuales y la sexualidad.

### Valores

Aún cuando el tema de los valores es considerado, relativamente reciente en filosofía, los valores están presentes desde los inicios de la humanidad. Para el ser humano siempre han existido cosas valiosas: el bien, la verdad, la belleza, la felicidad, la virtud. Sin embargo, el criterio para darles valor ha variado a través de los tiempos. Se puede valorar de acuerdo con criterios estéticos, esquemas sociales, costumbres, principios éticos o, en otros términos, por el costo, la utilidad, el bienestar, el placer, el prestigio.

Los valores son producto de cambios y transformaciones a lo largo de la historia. Surgen con especial significado y cambian o desaparecen en las distintas épocas. Por ejemplo, la virtud y la felicidad son valores; pero, no podríamos enseñar a las personas del mundo actual a ser virtuosas, según la concepción que tuvieron los griegos de la antigüedad. **Es precisamente el significado social que se atribuye a los valores uno de los factores que influye para diferenciar los valores tradicionales, aquellos que guiaron a la sociedad en el pasado, generalmente, referidos a costumbres culturales o principios religiosos y los valores modernos, los que comparten las personas de la Sociedad actual.** (61)

El concepto de valor abarca contenidos y significados diferentes y ha sido abordado desde diversas perspectivas y teorías. En sentido

humanista, se entiende por valor lo que hace que un hombre sea tal, sin lo cual perdería la humanidad o parte de ella. El valor se refiere a una excelencia o a una perfección. Por ejemplo, se considera un valor decir la verdad y ser honesto; ser sincero en vez de ser falso; es más valioso trabajar que robar. La práctica del valor desarrolla la humanidad de la persona, mientras que el contravalor lo despoja de esa cualidad (Vásquez, E. 1999. Reflexiones sobre el valor). Desde un punto de vista socio-educativo, los valores son considerados referentes, pautas o abstracciones que orientan el comportamiento humano hacia la transformación social y la realización de la persona. Son guías que dan determinada orientación a la conducta y a la vida de cada individuo y de cada grupo social.

La visión subjetivista considera que los valores no son reales, no valen en sí mismos, sino que son las personas quienes les otorgan un determinado valor, dependiendo del agrado o desagrado que producen. Desde esta perspectiva, los valores son subjetivos, dependen de la impresión personal del ser humano. La **escuela neokantiana** afirma que el valor es, ante todo, una idea. Se diferencia lo que es valioso de lo que no lo es, dependiendo de las ideas o conceptos generales que comparten las personas. Algunos autores indican que "los valores no son el producto de la razón"; no tienen su origen y su fundamento en lo que nos muestran los sentidos; por lo tanto, no son concretos, no se encuentran en el mundo sensible y objetivo. Es en el pensamiento y en la mente donde los valores se aprehenden, cobran forma y significado. La **escuela fenomenológica**, desde una perspectiva idealista, considera que los

valores son ideales y objetivos; valen independientemente de las cosas y de las estimaciones de las personas. Así, aunque todos seamos injustos, la justicia sigue teniendo valor. En cambio, **los realistas** afirman que los valores son reales; valores y bienes son una misma cosa. Todos los seres tienen su propio valor. **En síntesis, las diversas posturas conducen a inferir dos teorías básicas acerca de los valores, dependiendo de la postura del objetivismo o del subjetivismo axiológico.**

La humanidad ha adoptado criterios a partir de los cuales se establece la categoría o la jerarquía de los valores. Algunos de esos criterios se describen a continuación:

- (a) **Durabilidad:** los valores se reflejan en el curso de la vida. Hay valores que son más permanentes en el tiempo que otros. Por ejemplo, el valor del placer es más fugaz que el de la verdad.
- (b) **Integralidad:** cada valor es una abstracción íntegra en sí mismo, no es divisible.
- (c) **Flexibilidad:** los valores cambian con las necesidades y experiencias de las personas.
- (d) **Satisfacción:** los valores generan satisfacción en las personas que los practican.
- (e) **Polaridad:** todo valor se presenta en sentido positivo y negativo; todo valor conlleva un antivalor.
- (f) **Jerarquía:** hay valores que son considerados superiores (dignidad, libertad) y otros como inferiores (los relacionados con las necesidades básicas o vitales). Las jerarquías de valores no

son rígidas ni predeterminadas; se van construyendo progresivamente a lo largo de la vida de cada persona.

- (g) **Trascendencia:** los valores trascienden el plano concreto; dan sentido y significado a la vida humana y a la sociedad.
- (h) **Dinamismo:** los valores se transforman con las épocas.
- (i) **Aplicabilidad:** los valores se aplican en las diversas situaciones de la vida; entrañan acciones prácticas que reflejan los principios valorativos de la persona.
- (j) **Complejidad:** los valores obedecen a causas diversas, requieren complicados juicios y decisiones.

El proceso de valoración del ser humano incluye una compleja serie de condiciones intelectuales y afectivas que suponen: **la toma de decisiones, la estimación y la actuación.** Las personas valoran al preferir, al estimar, al elegir unas cosas en lugar de otras, al formular metas y propósitos personales. Las valoraciones se expresan mediante creencias, intereses, sentimientos, convicciones, actitudes, juicios de valor y acciones. Desde el punto de vista ético, la importancia del proceso de valoración deriva de su fuerza orientadora en aras de una moral autónoma del ser humano.

**No existe una ordenación deseable o clasificación única de los valores; las jerarquías valorativas son cambiantes, fluctúan de acuerdo con las variaciones del contexto.** Múltiples han sido las tablas de valores propuestas. Lo importante de resaltar es que la mayoría de las

clasificaciones propuestas incluye la categoría de valores éticos y morales.

La jerarquía de valores, según **Scheler, M. (1941) (39)** Incluye:

a) valores de lo agradable y lo desagradable, b) valores vitales, c) valores espirituales: lo bello y lo feo, lo justo y lo injusto, valores del conocimiento puro de la verdad y d) valores religiosos: lo santo y lo profano. La clasificación más común discrimina valores lógicos, éticos y estéticos. También han sido agrupados en: objetivos y subjetivos, **Fronzizi, R. (1972) ¿Qué son los valores? (3a. ed.). México: FCE** o en valores inferiores (económicos y afectivos) intermedios (intelectuales y estéticos) y superiores (morales y espirituales) **Rokeach, M. (1973) The nature of human values. New York: Free Press**, formuló valores instrumentales o relacionados con modos de conducta (valores morales) y valores terminales o referidos a estados deseables de existencia (paz, libertad, felicidad, bien común). La clasificación detallada que ofrece **Marín Ibáñez, R. (1976) Valores, objetivos y actitudes en educación.** Diferencia seis grupos: a) valores técnicos, económicos y utilitarios; b) valores vitales (educación física, educación para la salud); c) valores estéticos (literarios, musicales, pictóricos); d) valores intelectuales (humanísticos, científicos, técnicos); e) valores morales (individuales y sociales); y f) valores trascendentales (cosmovisión, filosofía, religión)

Hoy, cuando la humanidad se halla en el umbral del tercer milenio "poscristiano", la reflexión sobre la dimensión valorativa resulta para algunos especulativa y hasta intrascendente. La fuerte tendencia

pragmática que domina las presiones sociales cotidianas desvían la atención de la cuestión valorativa en la práctica diaria. Pareciera que el ritmo de vida conduce a eludir la apreciación de un ámbito de valores dinámicos y en constante cambio. La cambiante dinámica de la sociedad actual marcha a la par de una excesiva cuantificación y mecanización de diversas manifestaciones de la vida "moderna" que generan la ruptura de algunas de nuestras creencias y la alteración de valores socio-culturales. Tal proceso de ruptura y alteración se evidencia en cierta incertidumbre en cuanto a la concepción del ser humano, de la sociedad, de la cultura y de nosotros mismos. Los valores y la moral parecen estar cuestionados. La falta de credibilidad y la desideologización parecen generalizadas.

La dinámica social cotidiana es el producto de las tendencias sociales de la época; en este sentido, los individuos manifiestan interpretaciones valorativas y formas de actuación cultural, propias del momento histórico que viven. Por ello, la acción educativa debe considerar, siempre, el contexto socio-histórico en el cual se están desarrollando los sistemas de valores vigentes en la cultura y en la sociedad.

El desenvolvimiento cotidiano está impregnado de opciones valorativas que comparten individuos y grupos de una misma cultura, quienes las reflejan a través de su interacción comunicativa, sus acciones y comportamientos. De modo que, si deseamos comprender, interpretar y explicar el significado de la dimensión valorativa que subyace en una determinada realidad, en su contexto témporo-espacial específico, es

preciso conocer el discurso explícito y oculto que subyace en la interacción social, así como al significado que se otorga a dicho discurso. Podemos preguntarnos entonces ¿Qué valores expresamos en nuestro desenvolvimiento cotidiano?, ¿Qué significado le otorgamos?, ¿Reflejan esos valores la particularidad de la propia cultura? Nietzsche opina que el hombre moderno está perdiendo o ha perdido la capacidad de valorar y, con ella, su humanidad. En el actual agotamiento de valores tradicionales, los seres humanos sienten temor ante la perspectiva de lo que podría llegar a ser de ellos. Deben volverse hacia el interior de ellos mismos y reconstituir las condiciones de su creatividad para, así, generar valores (Bloom, 1995). Esta pérdida de la capacidad de valorar se enmarca en la llamada "Crisis de Occidente" determinada por el destronamiento del racionalismo que conlleva la "Crisis de la Filosofía", la pérdida de la fe en la Razón y la Ciencia y, también, la crisis de valores que genera un vacío en la credibilidad del individuo cuyos efectos parecen afectar a toda la humanidad actual.

Al observar la realidad que nos rodea, pareciera dominar un confuso sentido de las valoraciones, un desaliento creciente en los seres humanos, un estado de incredulidad y desconfianza, no sólo ante las personas, sino, ante las instituciones. Ello se debe a los efectos de una crisis valorativa que se ha proyectado en todos los ámbitos: social, económico, político, familiar, cultural, escolar. El marco contextual que parece definir la situación social, cultural, económica y política de nuestros países Latinoamericanos está afectado por el desempleo, la marginalidad,

el caos financiero, el alcoholismo, la drogadicción, la profunda contradicción entre ricos y pobres, la corrupción, el delito, la inseguridad, entre otros. Valores como el dinero y no el trabajo son los que parecen generar prestigio social, a lo cual se une el hecho de que se exalta el poder sin importar cómo se logra.

Ante el momento de conmoción y la sensación de pesimismo que enfrenta la sociedad actual, el panorama se agrava por el hecho de que el sistema educativo hace énfasis en el componente "informativo", con el consiguiente descuido del aspecto "formativo". ¿Qué hacer ante tal situación?... Definitivamente, no tenemos -o quizá no haya- una respuesta, al menos no una respuesta simple.

Entendemos que una crisis de valores no es accidental ni momentánea, sino, la consecuencia de acciones y decisiones tomadas generalmente a lo largo de varios años. Una crisis es una importante dislocación de las instituciones, los hábitos, los métodos de vida y los valores (Brameld, 1967) Pero toda crisis desafía al ser humano a buscar nuevos referentes. Y lo que hoy produce confusión y vacío, la dinámica social se encarga de hacerlo transitorio mediante cambios que conducen a búsquedas diferentes.

Lourdes Denis Santana, en su investigación Explorando Valores en el Aula, Investigación Cualitativa sobre Valores en el Aula, indica que pareciera que la única respuesta a esta crisis es la educación. Desde este campo es posible interrogar y penetrar la realidad cultural para descubrir, comprender e interpretar más, cabalmente, la dinámica que caracteriza la

práctica valorativa -sea en la escuela, la familia, la comunidad- y, partiendo de tal conocimiento, generar opciones inspiradas en el impulso del aspecto formativo. Es la "formación" del ser humano lo que permite a la sociedad garantizar el resguardo de sus valores (espirituales, materiales, trascendentales, sociales, políticos o de cualquier otro dominio). Por supuesto, el mismo proceso educativo debería ser lo suficientemente flexible y dinámico como para aceptar la realidad cambiante del sistema valorativo de la sociedad o de cada grupo humano. Pero, lamentablemente, casi siempre la Educación va a la zaga de toda clase de cambios; quedando en manos del propio individuo bien sea una escogencia valorativa no siempre orientada por las pautas establecidas en su grupo social o un vacío en el sentido de las valoraciones.

**Lourdes Denis Santana** indica, además, que la visión sociocultural del concepto de valores se deriva de la convicción acerca de que los grupos sociales crean sus propios valores y su propia cultura a partir de un proceso dialéctico de reproducción y transformación. En este proceso de creación social intervienen opciones y prácticas cotidianas que son objeto de escogencias y decisiones grupales las cuales están influenciadas por el "ethos" colectivo.

**Talcott Parsons** fue el primero que dio a los valores un lugar preciso en una estructura precisa de la acción humana. Parsons, redujo a dos los aspectos básicos del sistema social.

1. **La orientación motivacional** o "expectativa estructurada", compuesta de elementos para analizar problemas que tienen interés para

el actor social. Esta orientación incluye, entre otras cosas, el conocimiento y la evaluación de lo que los actores sociales pueden obtener al emprender una acción determinada y qué "costos" habrán de pagar al participar en ella (41).

2. **La orientación de valor.** Ella es la que "da los criterios que son las soluciones satisfactorias a los problemas planteados en la orientación motivacional", incluidos los criterios morales, que son, particularmente, importantes. El valor, según Parsons, es "un elemento de un sistema simbólico compartido que puede servir de criterio para la selección entre las alternativas de orientación que se presentan intrínsecamente abiertas en una situación" (41).

La orientación motivacional formula los problemas que a cualquier actor social se enfrentaría al participar en una acción concreta; la orientación de valor propone los criterios que deben ser considerados para solucionar los problemas por la orientación motivacional. Ambas orientaciones son momentos diferentes y complementarios en el proceso de la toma de decisiones. Ambas llevan al actor social al límite donde la acción debe comenzar, pero, ninguna de ambas orientaciones constituyen la acción social.

La integración de estos dos componentes del sistema social es tan central en la obra de Parsons que ambos son los componentes esenciales del célebre "teorema dinámico fundamental de la sociedad", que se enuncia así: "La estabilidad de cualquier Sistema Social depende, hasta cierto punto, de [la] interacción de una serie de pautas de valores

comunes con la estructura de la disposición de necesidad internalizada [de los actores]" (43). Parsons considera que este teorema es "el punto principal de referencia de todo análisis que pretenda ser un análisis dinámico del proceso social".

Los estudios sobre valores deben mucho a Max Weber porque no sólo realizó investigaciones sobre valores, sino, definió con claridad el papel que ellos tienen en las ciencias sociales. Weber se situaba sin ambigüedad entre quienes consideran la actividad mental como factor determinante de la vida. (43).

**Max Weber** resumió el espíritu del capitalismo en cuatro puntos.

1. La adquisición del dinero es casi el valor supremo de la vida
2. El ejercicio constante de una profesión - el trabajo - es una manera tan privilegiada para adquirir el dinero, que se presenta varias veces como fin, no como medio
3. Racionalidad. Es el trabajo que busca las maneras más adecuadas para obtener la máxima cantidad de riqueza.
4. La austeridad. Ella hace que se use, mínimamente, la riqueza acumulada. Aunada a las tres características precedentes, da lugar a una creciente acumulación de riqueza o de capital. (43 (44)).

#### **Valores y cultura**

La cultura se compone de tres elementos, las actitudes, los valores y las costumbres. Centrados en los valores culturales, desde un punto de vista sociológico, se pueden definir como una creencia o sentimiento

generalizado de que algunas actividades o metas son importantes para conservar la identidad. (61).

A menudo se suelen confundir los conceptos de actitud y valor, por lo que conviene diferenciarlos. Ambos son imágenes mentales que afectan a su comportamiento respecto de algo.

Las actitudes son disposiciones positivas o negativas de los sujetos, situaciones o conductas por parte del individuo, evaluaciones que le predisponen a reaccionar de una forma determinada.

Por su parte, los valores, se refieren a modos de conducta (valores instrumentales) y a estados finales de existencia (valores terminales), de tal modo que si una persona posee un "valor", cree firmemente que determinada conducta o estado final de existencia es preferible a cualquier conducta o estado final.

Así, los valores nos guían acerca de cómo obrar, qué actitudes mantener, nos dan la posibilidad de juzgarnos y compararnos con los demás. A diferencia de las actitudes, de las cuales los individuos pueden poseer un número ilimitado, el número de valores de las personas suele ser más reducido.

Los valores impregnan todos los aspectos de la vida de las personas y, sin embargo, para los miembros de la propia cultura sus efectos son difíciles de identificar, porque les rodean y les absorben.

Los valores se aprenden de la interacción social (familia y amigos), luego nacen y dependen de la cultura. Por último, a la hora de diseñar una estrategia de marketing se hace imprescindible conocer la estructura

de los valores básicos de la sociedad para no enfrentarse a los patrones culturales aceptados por el público. Además, cada cultura posee unos "valores centrales" que son los generalmente aceptados por la mayoría sin ponerlos en duda.

También utilizamos la palabra "valor" para referirnos a la capacidad de ciertos productos o servicios de satisfacer las necesidades y deseos de los individuos. Así, un ventilador tendrá más valor en un país cálido que en un país nórdico.

Este concepto de valor es el que ayuda a comprender la relación del precio de los productos con su valor real. Además, muchos productos o servicios tienen un alto valor económico que es apoyado por un determinado valor cultural.

Aunque los valores y las normas culturales se transmiten de generación en generación, el marketing puede incidir, progresivamente, en la evolución de los mismos.

No hay que olvidar las costumbres como componente de la cultura. Así como las actitudes y valores son puntos de referencia, guía de comportamiento, las costumbres son la forma aceptadas, socialmente, de comportarse. Por ejemplo, una costumbre en España es tomar el aperitivo, negociar en ambientes distendidos, durante las comidas, etc.

Los productores de champaña tienen muy presente que es costumbre brindar con champaña por la entrada del nuevo año, así, con más razón se hará por la llegada del nuevo milenio. Se espera que la demanda del mejor champán será tan fuerte el 31 de diciembre de 1999,

que los precios se dispararán y la inversión les reportará grandes beneficios. Por tanto, han apostado fuerte invirtiendo en la producción del mejor Champán, como el Dom Perignon 1990, anticipándose al acontecimiento. Y nunca mejor dicho, porque si nos atenemos al verdadero calendario, el nuevo milenio no comienza hasta el año 2001.

La historia de cada sociedad explica cómo sus actuales valores culturales se han ido determinando por la interacción de fenómenos internos y factores externos.

En este contexto, **Hofstede (1984, p. 18)** define los valores "como una tendencia para preferir un cierto estado de las cosas en vez de otras". Los valores a un nivel colectivo representan la cultura; de este modo la cultura se puede considerar un sistema de valores que se comparte colectivamente.

Hofstede identificó cuatro valores culturales distintos en las que podía considerarse reflejada la orientación cultural de un país.

**1. Individualismo:** es una variable cultural que ayuda a describir las relaciones que existen entre los individuos y los grupos a los que pertenecen en una sociedad. Este valor cultural tiene como consecuencia el grado de interdependencia que existe entre los individuos en una sociedad. En las sociedades individualistas las personas eligen los valores culturales libremente. Lo contrario ocurre, en las sociedades colectivistas, las personas desarrollan sus valores en el seno de los grupos a los que pertenecen y corresponden con lealtad.

**2. Distancia del poder:** esta variable cultural se utiliza para analizar el grado en que los miembros de una sociedad aceptan que el poder en las instituciones y organizaciones se distribuya desigualmente. Un aspecto fundamental relativo a este valor cultural es cómo una sociedad trata la desigualdad humana con relación a la riqueza, poder, leyes, derechos, normas, etc.

**3. Elución de la incertidumbre:** esta variable cultural se refiere al nivel de ansiedad que las personas de una sociedad sienten ante situaciones de ambigüedad e incertidumbre que les afectan. Es un valor cultural que ayuda a explicar cuál es la actitud de los individuos hacia el riesgo y lo desconocido. Cada sociedad ha dado respuesta a la incertidumbre de su futuro desarrollando la ciencia, la tecnología, las leyes y la religión.

**4. Masculinidad:** es una variable que ayuda a describir cómo en cualquier sociedad se revela un conjunto de conductas que se puede pensar están inspiradas en valores imputables a lo que, habitualmente, se identifica con la psicología propia de los hombres o de las mujeres.

Uno de los aspectos más influyentes de nuestra sexualidad incluye nuestras actitudes y valores acerca del comportamiento sexual, el género y el rol sexual. Como individuos tenemos nuestros propios sentimientos y creencias acerca de las diversas conductas sexuales. Cada uno de nosotros también proviene de una familia con expectativas y valores. Además, las actitudes individuales y familiares están también influenciadas por las actitudes culturales.

Los valores de la persona y la sociedad representan una situación que ha intrigado a la humanidad desde tiempos inmemoriales, éstos han sido estudiados por la Filosofía y por varias ciencias como la Psicología, la Antropología y la Psicología social. Así, la reflexión y las especulaciones filosóficas pasarán a ser completadas por los resultados de investigaciones empíricas, realizadas a través de procedimientos rigurosos y auxiliadas por los más poderosos métodos estadísticos.

Podemos decir que VALOR es lo que vale una persona ó una cosa. VALORES son aquellos aspectos de la realidad personal, física, cultural, social o ético-religiosa, que más aprecia el individuo o la sociedad. **Cada persona y cada sociedad valoran más unos aspectos de la realidad que otros.**

Mediante el proceso de sociabilidad, cada ser humano va introyectando los valores de la familia y de la sociedad en la que vive, consiguientemente, cada uno tiene su específico sistema de valores personales. Los valores se encaran de distinta manera, dependiendo de tiempos y lugares; por eso, cada etnia, grupo cultural, nación etc. tienen su propia idiosincrasia " Valorar". **En ese sentido, los valores, en cuanto son vivenciados por seres humanos son relativos.**

Todo valor es bipolar y se puede situar a lo largo de un continuo entre dos extremos contrarios, a cada valor corresponde un antivalor; ejemplo: **CREATIVIDAD.....CONFORMISMO, VERDAD....MENTIRA, HOMBRE PERSONA.....HOMBRE COSIFICADO.** Los valores suponen juicio de valor y, a su vez, los condicionan.

**Los valores del sujeto corresponden con sus actitudes y, consiguientemente, con su modo de actuar.** Los valores, como las actitudes, tienen tres componentes básicos: INTELECTIVO, AFECTIVO Y TENDENCIAL; **de estos tres, el principal es el componente afectivo,** lo cual explica su estabilidad y resistencia al cambio. Cada individuo tiene un valor central alrededor del cual se constituye, jerárquicamente, todo su sistema de valores y toda su personalidad; ese valor nuclear es el que determina su opción fundamental en la vida y que le motiva, dinámicamente, para actuar de una forma determinada.

Según lo expuesto, anteriormente, los valores son algo subjetivo, vivido y sentido así por los seres humanos. **Pero, hay un aspecto objetivo y absoluto en los valores,** que está sobre la valoración subjetiva que, de ellos, haga el individuo o el grupo social; esto se entiende, específicamente, en los valores morales. Por ejemplo los espartanos mataban a muchos de sus niños recién nacidos, estrellándolos contra la roca; para ellos, esa acción era ética, tenía un valor moral. Pero objetivamente, esa acción era un antivalor: es claro, dicen los filósofos, que hay acciones que son intrínsecamente honestas y otras que son intrínsecamente inhonestas. **Son objetivamente, valores, los que son congruentes con la persona humana y que la perfeccionan favoreciendo su desarrollo y realización.** Según eso, el valor tiene un sentido intrínseco que está por encima de la subjetividad de los individuos a lo largo del espacio y del tiempo.

Según eso, no se debería hablar de CRISIS DE VALORES; en sentido objetivo, pero sí de crisis de VALORACIONES; es decir, de valores vividos por los individuos o los grupos sociales o las naciones, etc.

**La crisis es de los hombres, no de los valores.**

Es importante señalar que los valores sociales y morales representan el fundamento de todas las culturas. En relación a los valores sexuales son aquellas creencias o principios que, en el área sexual, son validados y preferidos. (22)

Los valores son variables internas (o variables hipotéticas, como las llaman los psicólogos) porque no pueden ser percibidas directamente, sino, sólo indirectamente por sus efectos; es decir, se deducen de las acciones. Dicho de otro modo, si vemos que un empresario es muy generoso con los trabajadores, en salario, prestaciones sociales y trato, podemos hipotetizar que ese empresario posee los valores de altruismo, sentido social, bondad, etc. Por eso, la única manera de indagar los valores de una persona o grupo social es, sencillamente, analizar la realidad de sus conductas.

Los valores son considerados como metas que el individuo se fija, relativas a estados de existencia o modelos de comportamiento, de orden motivacional porque ellos expresan deseos e intereses de tipo individual, colectivo o mixtos.

**La educación de valores consiste en tres pasos importantes:**

1) ayudar a los jóvenes y adolescentes a identificar sus valores,

2) ayudar a los jóvenes y adolescentes a sentirse cómodos hablando de sus valores,

3) ayudar a los jóvenes y adolescentes a comportarse de acuerdo con sus valores.

Los adolescentes al tener educación sobre los valores que ellos proyectan, los cuáles son de tipo personal, familiar, religioso, cultural y social, aprenderán a expresarlos y a conocer, los de otros; lo que les hará sentir ansiedad o incomodidad y, entonces, buscarán apoyo.

Todos los programas que atienden adolescentes, tienen un objetivo común el cual es prevenir problemas específicos; cuando se trabaja con adolescentes debe tenerse en cuenta que es un grupo de población distinto, lo cual necesita ser visto de una forma diferenciada e integral que permita atender sus necesidades de manera aceptable para ellos, coherente con sus valores. Esto cobra especial importancia para el establecimiento de procesos que permitan la participación activa de los y las adolescentes y la oportunidad de desarrollar aptitudes y actitudes que les permita afrontar su sexualidad, sobre la base de sus valores y no de los antivaleores.

Considerando que los valores son elementos que nos impulsan a la acción, esta acción puede confrontarnos a la posibilidad de exponernos a diferentes niveles de riesgo o, bien, a la posibilidad de padecer daños reversibles o irreversibles y, por ende, también a la posibilidad de tener que emprender retos para superar éstos, así es como entonces los

conceptos de riesgo y resiliencia se aplican a y cobran sentido en el tema valores y valores sexuales. (45).

**Enfoque de riesgo y enfoque de resiliencia.** dos enfoques complementarios, ambos son consecuencia de la aplicación del Método epidemiológico a los fenómenos sociales, sin embargo, se refieren a aspectos diferentes pero complementarios. Considerándolos en forma conjunta proporcionan una máxima flexibilidad; genera un enfoque global y fortalece su aplicación en la promoción de un desarrollo sano.

**Enfoque de riesgo:** se centra en la enfermedad en el síntoma y en aquellas características que se asocian a una elevada probabilidad de daño biológico o social. Ha sido ampliamente utilizado en programas de atención primaria y el personal de los mismos está familiarizado con sus conceptos y aplicación.

**Enfoque de resiliencia:** se explica a través de lo que se ha llamado el modelo del Desafío o de la Resiliencia. Ese modelo muestra que las fuerzas negativas, expresadas en términos de daños o riesgos, no encontrarán a un niño inerme en el cual se determinarán, inevitablemente, daños permanentes. Describe la existencia de verdaderos escudos protectores que harán que dichas fuerzas no actúen, linealmente, atenuando, así, sus efectos negativos y, a veces, transformándolas en factores de superación de las situación difícil. Por lo tanto, no debe interpretarse que este enfoque está en oposición del modelo de riesgo,

sino que lo complementa y lo enriquece, aceptando, así, su aptitud para analizar la realidad y diseñar intervenciones eficientes.

La resiliencia es un instrumento que exige un cuadro de referencia moral, Esto implica que un individuo debe superar la situación de adversidad dentro de las normas culturales en las que él se desenvuelve.

La resiliencia se sustenta en la interacción existente entre la persona y su entorno. Por lo tanto, no procede, exclusivamente, del entorno ni es algo, exclusivamente, innato. La separación que hay entre cualidades innatas e influencia del entorno es muy ilusoria ya que, ambos niveles, necesitan crecer juntos en interacción.

Dado que ese proceso continuo que se desarrolla entre personas y entorno, es muy fácil entender que la resiliencia nunca es absoluta ni terminantemente estable. Los niños y adolescentes nunca son absolutamente resilientes de una manera permanente. Hasta el niño más resistente puede tener altibajos y deprimirse cuando la presión alcanza niveles altos.

Por eso existe la necesidad de complementar el enfoque de resiliencia con el de riesgo, en función de un objetivo mayor que es el de fomentar un desarrollo sano. Colateral a promover aquellas características saludables de niños y adolescentes, es necesario intervenir para disminuir aquellos aspectos que le impidan el máximo de potencial dentro de su fase de desarrollo.

La resiliencia tiene dos componentes importantes: la resistencia a la destrucción y la capacidad para reconstruir sobre circunstancias o factores adversos.

**Factores de riesgo, factores protectores y resiliencia:** el uso tradicional de factores de riesgo ha sido, esencialmente, biomédico y se le ha relacionado, en particular, con resultados adversos, mensurables en términos de mortalidad. Por ejemplo, un factor de riesgo asociado con enfermedad cardiovascular, el consumo de tabaco.

Esa concepción restringida no resulta suficiente para interpretar aspectos del desarrollo humano ya que el riesgo, también, se genera en el contexto social y, afortunadamente, la adversidad no siempre se traduce en mortalidad.

Una aportación significativa a la concepción de riesgo la brindó la epidemiología social y la búsqueda de factores en el ámbito económico, psicológico y familiar. Eso permitió reconocer la existencia de una trama compleja de hechos psico-sociales, algunos de los cuales se asocian con daño social y otros sirven de escudo para fortalecer el desarrollo de seres humanos que parecían sin esperanza de superación por su alta exposición a factores de riesgo.

**Factores de riesgo:** es cualquier característica o cualidad de una persona o comunidad que se sabe va unida a una elevada probabilidad de dañar la salud. Por ejemplo, se sabe que una adolescente tiene mayor probabilidad que una mujer adulta de dar a luz a un niño de bajo peso; si además es analfabeta, el riesgo se multiplica. En este caso, ambas

condiciones, menores de 19 años y madres analfabetas, son factores de riesgo.

Se observó que las probabilidades de padecer daños pueden surgir de sujetos que concentren en sí los factores de riesgo, constituyéndose en individuos de alto riesgo. Otro aspecto reside en las personas generadoras de riesgo; por ejemplo, aquellos adolescentes y jóvenes que parecieran buscar o generar situaciones de riesgo a través de comportamientos que aumentan reiteradamente.

**Factores protectores:** son las condiciones o los entornos capaces de favorecer el desarrollo de individuos o grupos y, en muchos casos, de reducir los efectos de circunstancias desfavorables. Así, la familia extendida parece tener un efecto protector para los hijos e hijas adolescentes solteras.

En lo que concierne a los factores protectores, se pueden distinguir entre externos e internos. Los externos se refieren a condiciones del medio que actúan reduciendo la probabilidad de daños; familias extendidas, apoyo de un adulto significativo o integración social y laboral. Los internos se refieren a atributos de la propia persona: estima, seguridad y confianza de sí mismo, facilidad para comunicarse, empatía.

## JUSTIFICACIÓN

La proporción de adolescentes en nuestro país es de 27.9% o, sea, dos millones seiscientos mil adolescentes de ambos sexos, los cuáles están distribuidos, el 41% en el área urbana y el 59 % en el área rural, el crecimiento urbano cada vez es mayor, especialmente, en las áreas marginales con condiciones de salud, educación y economía, precarias, agregándose que en estas zonas emerge con mucha rapidez y fuerza la formación de grupos de jóvenes con variabilidad de problemas biopsicosociales.

La demanda de atención se acentúa por la falta de educación sexual, embarazo precoz, aborto, ETS, inicio precoz de la primera relación sexual

(siendo a nivel nacional la edad de la primera relación en el hombre a los 15 años y en la mujer a los 17 años) alta incidencia en trastornos de tipo psicosocial, accidentes, trastornos nutricionales, incremento en el uso y abuso de drogas, accidentes.

Según la Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil de 1998-1999, del total de las adolescentes menores de 20 años, el 17 % ya son madres y 4 % se encuentran embarazadas con el primer hijo. El porcentaje que ya son madres crece rápidamente con la edad hasta alcanzar el 41% de las mujeres de 19 años. El porcentaje de mujeres que son madres disminuye notablemente con el nivel de educación y la residencia urbana: cuatro veces más mujeres sin educación ya son

madres en comparación con 7% entre aquellas con educación secundaria o superior.

El uso tradicional del concepto de riesgo queda restringido para la salud de los adolescentes, cuyos problemas se generan, mas bien, en el contexto social y, afortunadamente, no siempre se traducen en mortalidad. Por ello lo más importante es el reconocimiento de comportamientos o conductas de riesgo, lo cual puede comprometer la salud del adolescente, su proyecto de vida y supervivencia propia y de otros; lo anterior enfatiza la importancia del reconocimiento de las características personales, dentro de ello sus valores y la exploración de nuevas posibilidades desde la perspectiva de un compromiso con el futuro.

En Guatemala, hasta hace tres años no existían políticas específicas para la atención de la adolescencia, las cuales permitieran que instituciones y organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, que tienen la adolescencia como población meta de sus proyectos y acciones, actúen en pro del mejoramiento de la calidad de vida en este grupo étnico.

Los proyectos y programas, la mayoría de veces, son formulados por adultos y dirigidos hacia los adolescentes, careciendo del conocimiento del contexto en el cual se desarrolla en la actualidad y, especialmente, de sus valores que, para ellos, orientan sus comportamientos y a los cuales les dan un grado de significación y cuya realización es buscada en la vida personal y social.

En la esfera sexual, los valores en los adolescentes no son reconocidos como elementos básicos en su atención, en este sentido, los valores sexuales se consideran como aquellas creencias o principios que en el área sexual son validados y preferidos. Los adolescentes, al expresar su sexualidad, generan un sistema, definen sus propios valores sexuales acordes con sus códigos y esto, se convierte en el fundamento que permitirá orientar acciones para acercarnos a ellos y trabajar a partir de nuestros diferentes roles, sean éstos de padres, maestros, personal de salud, etc.

En la actualidad existe una marcada tendencia a afirmar que la sociedad guatemalteca está viviendo una crisis de valores, independientemente del grupo social al cual se pertenece, lo cual la incrementará a una crisis generalizada, provocándose, con ello, una modificación sustancial de comportamientos individuales y colectivos de los diferentes grupos sociales (14).

Pareciera que, sistemáticamente, en las diferentes culturas y particularizando nuestro país, se sustenta que existe esta crisis, haciéndose la comparación de los valores de una generación con otra, aceptándose, a priori, que los valores de las nuevas generaciones son los que hacen la crisis, sin percatarse de que dichos valores son producto de la transmisión de generación en generación. Considerándose que es en el grupo de adolescentes en donde se establecen las más grandes contradicciones.(19)

Los ejes motivacionales de los valores sexuales de los y las adolescentes se convierten en determinantes de la calidad de vida que este grupo etéreo pueda llegar a alcanzar, ya que modifican la relación del individuo con su entorno o contexto, definiendo esto, las relaciones interpersonales y grupales, su desarrollo integral y los patrones de conducta facilitadores para conservar niveles de salud aceptados o, bien, factores de riesgo que produzcan daños o la muerte en un determinado extremo(3).

El mejor ejemplo de ilustrar lo anterior es la prevención del SIDA como problema de gran magnitud en el campo de la salud pública mundial y dónde la edad del adolescente es un factor de riesgo para su crecimiento y expansión, ya que, este síndrome se relaciona directamente con la conducta sexual de grupo o individuos, en este ejemplo se evidencia que fundamentar acciones de prevención coherentes con los valores reales del grupo o de individuos es el puente clave para que los mensajes sean recibidos e incorporados lográndose con ello un cambio vertical de la o las conductas de riesgo.(1)

El reconocimiento de los valores sexuales de los y las adolescentes contribuye, significativamente, para que las campañas de prevención y acciones dirigidas a este grupo tengan el impacto deseado, alcanzando el involucramiento y empoderamiento de los adolescentes y jóvenes en el auto cuidado de su salud y en la adquisición de un estilo de vida saludable que favorezca un crecimiento armónico y coherente con la realidad social de su entorno.(23).

Los valores sexuales de los adolescentes como componente de los estilos de vida, comprometen el quehacer de la salud pública tanto en la interpretación de la salud como en su producción. (14, 17)

## OBJETIVOS

1. Identificar los valores sexuales de los adolescentes y diferenciarlos, según la edad y el sexo.
2. Caracterizar los valores sexuales de los adolescentes del Instituto por Cooperativa de la Colonia Santa Fe, Zona 13, Guatemala.

## MATERIAL Y MÉTODOS

**TIPO DE ESTUDIO:** descriptivo.

**POBLACION :** adolescentes hombres y mujeres del Instituto por Cooperativa de la Colonia Santa Fe, zona 13, Guatemala.

**UNIVERSO DE ESTUDIO:** Adolescentes hombres y mujeres del Instituto aludido.

**UNIDAD DE ANÁLISIS:** adolescentes hombres y mujeres, comprendidos en las edades de 10 a 19 años de edad.

**CRITERIOS DE INCLUSIÓN:** estudiantes comprendidos entre las edades de 10 a 19 años.

**VARIABLES ESTUDIADAS:** valores, edad y sexo

### OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES

VARIABLE	DEFINICION CONCEPTUAL	INSTRUMENTO	FUENTE	DIMENSIÓN	TIPO DE VARIABLE	NIVEL DE MEDICIÓN
Valores sexuales	Ejes direccionales que son expresados en el comportamiento del individuo.	Cuestionario	Adolescentes estudiantes	Física, cultural, social, ético, religioso	Cualitativa	Nominal

## **INSTRUMENTOS UTILIZADOS**

Para la evaluación de los valores se utilizó la escala propuesta por el Dr. Álvaro Tamayo, la cual estuvo compuesta por 53 valores sexuales. Los 53 valores estaban distribuidos en un cuestionario. Cada valor era seguido de una corta definición.

El instrumento evaluó la importancia que el adolescente daba al valor descrito, en cuanto a PRINCIPIO QUE ORIENTA SU VIDA.

Se categorizó a través de una escala de 0 a 6; los resultados se codificaron en 3 criterios considerándose:

**0-2= No importante**

**3-4= Importante**

**5-6= Muy importante.**

(Cuanto más alto el número en la escala, más importante era el valor para la persona).

La escala de medición utilizada para evaluar el nivel de autoestima se estableció en tres rangos, en la cual 1 significa que, en su opinión se encontraba entre los 10 peores de cada una de las características analizadas, 5 significaba que en su opinión se encontraba en la media o en un punto intermedio y 10 significaba que en su opinión se encontraba entre los 10 mejores, tomando como referencia cada una de las características.

## **PROCEDIMIENTOS PARA LA RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN**

La administración de los cuestionarios se realizó, colectivamente, en la sala de clase, siempre por el mismo investigador.

## **VALIDACION DEL INSTRUMENTO**

Se realizó una prueba piloto para validar los instrumentos con un grupo de adolescentes de características similares a los que participaron en el estudio, realizándose cambios en la forma pero no en el contenido de los mismos.

## **PROCEDIMIENTOS PARA GARANTIZAR ASPECTOS ÉTICOS DE LA INVESTIGACIÓN**

Se les informó a los participantes en el estudio que su participación era voluntaria y anónima y se les garantizó la confidencialidad en el manejo de la información.

## **ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS**

- Se elaboró cuadro de frecuencias
- Se calculó porcentaje y relaciones de porcentaje para identificar los valores de mayor importancia, así como niveles de autoestima.
- Se relacionó porcentajes de los valores y niveles de autoestima, según sexo, edad en forma individual y sexo y edad combinados.
- Se elaboró el análisis de comportamiento de la información obtenida, a fin de caracterizar los valores y niveles de autoestima por sexo y por edad.
- Se utilizó el paquete estadístico Epi Info y el procesador Excel para el procesamiento de los datos.

PRESENTACIÓN RESULTADOS

Cuadro No. 1

DISTRIBUCIÓN DE EDADES POR SEXO DEL GRUPO EN ESTUDIO

Edad	Sexo		Total
	Femenino	Masculino	
12 Años	0	1	1
13 Años	15	12	27
14 Años	29	15	44
15 Años	55	40	95
16 Años	32	28	60
17 Años	15	11	26
18 Años	5	5	10
19 Años	0	3	3
<b>Total</b>	<b>151</b>	<b>115</b>	<b>266</b>

Fuente: Boleta de Recolección de información.

Cuadro No. 2  
FRECUENCIA DE VALORES EXPRESADA EN  
PORCENTAJES SEGÚN CATEGORÍA

VARIABLE	NO IMPORTANTE		IMPORTANTE		MUY IMPORTANTE		MUY IMPORTANTE	
	F	%	F	%	F	%	F	%
	Vida sexual variada	136	50.94	91	34.33	39	14.71	130
Placer	133	56.65	68	25.85	46	17.49	114	43
Amor	59	22.18	70	26.31	137	51.50	207	77
Comprensión	15	5.6	54	20.22	198	74.15	252	94
Seguridad	48	18.04	79	29.70	139	52.25	218	81
Virginidad	34	12.88	47	7.80	183	69.31	230	87
Atracción	65	24.34	126	47.20	76	28.46	202	75
Fidelidad	24	9.02	34	12.78	206	78.18	240	91
Poseividad	49	18.56	55	20.83	160	60.60	215	81
Novedad	185	69.81	51	19.24	29	10.94	80	30
Pasión	98	36.70	85	31.83	84	31.46	169	63
Atracción por personas comprometidas	213	79.77	27	10.11	27	10.11	54	20
Bueno (a) en la cama	92	34.84	71	26.89	101	38.25	172	65
Cariño	17	6.39	56	21.05	196	73.30	251	94
Ser admirado (a)	32	11.98	78	29.21	157	58.80	235	88
Respeto	42	15.78	49	18.42	76	65.78	124	84
Sinceridad	22	8.23	58	21.72	187	70.03	245	91
Franqueza	82	30.59	75	27.98	111	41.42	186	69
Creatividad	118	45.04	83	31.68	61	23.28	144	54
Belleza	39	14.55	81	30.22	148	55.22	229	85
Movida	212	80	17	6.41	36	13.58	53	20
Fantasia	156	58.87	61	23.01	48	18.11	109	41
Libertad sexual	123	46.24	60	22.55	83	31.20	143	54
Orgasmo simultáneo	104	41.76	75	30.12	70	28.11	145	58
Estilo agresivo	164	61.42	54	20.22	49	18.35	103	38
Sedución	54	20.22	80	29.96	133	49.81	213	81
Individualismo	148	55.84	66	24.90	51	19.24	117	44
Disponibilidad	124	46.44	71	26.60	72	26.97	143	56
Metosexualidad	28	10.56	27	10.18	210	79.24	237	89
Homosexualidad	222	83.77	11	4.15	32	12.07	43	7
Bisexualidad	221	83.39	14	5.28	30	11.32	44	16
Iniciativa sexual	112	32.58	77	29.27	74	28.14	151	57
Responsabilidad	75	28.19	38	14.24	153	57.52	191	71
Compañerismo	55	20.68	64	24.06	147	55.26	211	79
Atracción por personas jóvenes	135	51.13	63	23.86	66	25	129	49
Prevención	27	10.19	14	5.27	224	84.53	238	90
Sentido de la vida sexual	61	23.01	88	33.20	116	43.77	204	77
Autocontrol	82	31.06	89	33.71	93	35.22	182	69
Audacia	77	29.28	81	30.80	105	39.92	186	70
Expertez	108	40.9	87	32.95	89	26.14	156	59
Afinidad física	71	26.79	83	31.32	11	4.188	94	73
Simulación	137	51.59	62	23.31	67	25.19	129	49
Matrimonio	15	5.62	25	9.36	227	85.02	252	94
Igualdad sexual	53	19.92	67	25.19	146	54.89	213	80
Empatía	49	18.35	104	38.95	114	42.70	218	82
Co-responsabilidad por el placer	62	23.30	87	32.70	117	43.98	204	77
Maternidad/ Paternidad	47	17.68	72	27.07	147	55.26	219	82
Realización sexual	53	19.92	87	32.71	126	47.37	213	80
Encanto	63	23.59	91	34.08	113	42.32	204	76
Elegancia	15	5.62	53	19.85	199	74.58	252	94
Fetichismo	80	30.07	75	28.19	111	41.73	286	70
Romanticismo	53	19.92	79	29.70	134	50.37	253	80
Experiencia sexual	151	56.77	65	24.44	50	18.80	115	45

Fuente: Boleta de Recolección de información.

Cuadro No.3

FRECUENCIA DE VALORES EXPRESADA EN PORCENTAJES SEGÚN CATEGORÍA NO IMPORTANTE ( frecuencia por arriba de 60 % )

VARIABLE	NO IMPORTANTE		IMPORTANTE		MUY IMPORTANTE	
	F	%	F	%	F	%
10- Novedad	185	69.81	51	19.24	29	10.94
12- Atracción por personas comprometidas	213	79.77	27	10.11	27	10.11
25- Estilo agresivo	164	61.42	54	20.22	49	18.35
30- Homosexualidad	222	83.77	11	4.15	32	12.07
31- Bisexualidad	221	83.39	14	5.28	30	11.32

Fuente: Boleta de Recolección de Información

Cuadro No. 4

FRECUENCIA DE VALORES EXPRESADA EN PORCENTAJES SEGÚN CATEGORÍA MUY IMPORTANTE ( frecuencia expresado en % de 60 % )

VARIABLE	NO IMPORTANTE		IMPORTANTE		MUY IMPORTANTE	
	F	%	F	%	F	%
36- Prevención	27	10.19	14	5.27	224	84.53
43- Matrimonio	15	5.62	25	9.36	227	85.02
29- Heterosexualidad	28	10.56	27	10.18	210	79.24
8- Fidelidad	24	9.02	34	12.78	206	78.19
4- Comprensión	15	5.6	54	20.22	198	74.15
50- Elegancia	15	5.62	53	19.85	199	74.58
14- Cariño	17	6.39	56	21.05	195	73.30
17- Sinceridad	22	8.23	58	21.72	187	70.03
6- Virgindad	34	12.88	47	7.80	183	69.31
16- Respeto	42	15.78	49	18.42	75	65.78
9- Posesividad	49	18.56	55	20.83	160	60.60

Fuente: Boleta de Recolección de Información

Cuadro No. 5

SUMA DE LA FRECUENCIA DE VALORES EXPRESADA EN PORCENTAJES SEGÚN CATEGORÍA IMPORTANTE MUY IMPORTANTE ( frecuencia expresado en % mayor de 60 % )

VARIABLE	NO IMPORTANTE		IMPORTANTE		MUY IMPORTANTE		SUMA IMPORTANTE MUY IMPORTANTE	
	F	%	F	%	F	%	F	%
4- Comprensión	15	5.6	54	20.22	198	74.15	252	94
43- Matrimonio	15	5.62	25	9.36	227	85.02	252	94
14- Cariño	17	6.39	56	21.05	195	73.30	251	94
50- Elegancia	15	5.62	53	19.85	199	74.58	252	94
17- Sinceridad	22	8.23	58	21.72	187	70.03	245	92
8- Fidelidad	24	9.02	34	12.78	206	78.19	239	91
36- Prevención	27	10.19	14	5.27	224	84.53	238	90
29- Heterosexualidad	28	10.56	27	10.18	210	79.24	237	89
15- Ser admirado (a)	32	11.98	78	29.21	157	58.80	235	88
6- Virgindad	34	12.88	47	7.80	183	69.31	230	87
20- Belleza	39	14.55	81	30.22	148	55.22	229	85
16- Respeto	42	15.78	49	18.42	75	65.78	124	84
47- Maternidad/ Paternidad	47	17.68	72	27.07	147	55.26	219	82
45- Empatía	49	18.35	104	38.95	114	42.70	218	82
5- Seguridad	48	18.04	79	29.70	139	52.25	218	81
9- Posesividad	49	18.56	55	20.83	160	60.60	215	81
26- Seducción	54	20.22	80	29.96	133	49.81	213	80
44- Igualdad sexual	53	19.92	67	25.19	146	54.89	213	80
48- Realización sexual	53	19.92	87	32.71	126	47.37	213	80
52- Romanticismo	53	19.92	79	29.70	134	50.37	213	80
34- Compañerismo	55	20.68	64	24.06	147	55.26	211	79
3- Amor	59	22.18	70	26.31	137	51.50	207	77
37- Sentido de la vida sexual	61	23.01	88	33.20	116	43.77	204	77
46- Co-responsabilidad por el placer	62	23.30	87	32.70	117	43.98	204	77
49- Encanto	63	23.59	91	34.08	113	42.32	204	76
7- Atracción	65	24.34	126	47.20	76	28.46	202	75.6
41- Afinidad física	71	26.79	83	31.32	11	4.188	94	73
33- Responsabilidad	75	28.19	38	14.24	153	57.52	191	71
39- Audacia	77	29.28	81	30.80	105	39.92	186	70
51- Fetichismo	80	30.07	75	28.19	111	41.73	186	70
38- Autocontrol	82	31.06	89	33.71	93	35.22	182	69
13- Franqueza	82	30.59	75	27.98	111	41.42	186	69
11- Bueno (a) en la cama	92	34.84	71	26.89	101	38.25	179	65
11- Pasión	98	36.70	85	31.83	84	31.46	169	63

Fuente: Boleta de Recolección de Información

**Cuadro No. 6**  
**CONSOLIDADO ESCALA IMPORTANTE / MUY IMPORTANTE**  
**POR SEXO**

VARIABLE	HOMBRES		MUJERES		DIF. %
	FRECUENCIA	%	FRECUENCIA	%	
14- Cariño	111	97	138	92	5
4- Comprensión	110	95	140	93	2
36- Prevención	107	95	129	85	10
34- Compañerismo	107	94	102	67	27
8- Fidelidad	105	92	135	90	2
43- Matrimonio	105	92	145	96	4 (f)
50- Elegancia	106	92	144	95	3 (f)
6- Seguridad	102	89	114	76	13
16- Respeto	101	88	121	80	8
26- Seducción	100	87	11	73	14
20- Belleza	101	87	127	84	3
49- Encanto	100	87	102	67	20
3- Amor	98	86	107	70	16
29- Heterosexualidad	98	86	138	92	6 (f)
37- Sentido de la vida sexual	97	86	105	69	17
9- Poesividad	97	85	116	77	8
15- Ser admirado (a)	98	85	135	89	4 (f)
38- Autocontrol	96	85	84	56	29
46- Co-responsabilidad por el placer	97	85	105	70	15
48- Afinidad sexual	96	84	110	72	12
40- Expertez	93	83	62	41	42
32- Iniciativa sexual	94	82	56	38	44
52- Romanticismo	93	81	118	78	3
13- Bueno (a) en la cama	91	80	80	53	27
33- Responsabilidad	90	79	99	65	14
18- Franqueza	91	79	93	61	18
28- Disponibilidad	90	78	52	34	44
17- Sinceridad	90	78	145	96	18 (f)
47- Maternidad/ Paternidad	89	78	128	85	7 (f)
7- Atracción	88	77	113	74	3
41- Afinidad física	86	76	107	70	6
44- Igualdad sexual	87	76	124	82	6 (f)
45- Empatía	87	76	129	85	9 (f)
6- Virginidad	80	76	142	94	18 (f)
51- Fetichismo	83	73	101	66	7
11- Pasión	81	70	80	53	17
19- Creatividad	77	70	66	43	27
35- Atracción por personas jóvenes	79	70	49	32	38
39- Audacia	76	69	108	72	3 (f)
53- Experiencia sexual	77	67	36	24	43
23- Libertad sexual	75	66	67	44	22
1- Vida sexual variada	73	64	67	38	26
24- Orgasmo simultáneo	68	62	75	54	8
2- Placer	66	57	47	31	26
42- Simulación	60	53	68	45	8
27- Individualismo	60	53	56	37	16
22- Fantasía	53	47	56	37	10
25- Estilo agresivo	53	46	49	32	14
10- Novedad	49	43	30	20	23
21- Movida	33	29	20	13	16
12- Atracción por personas comprometidas	31	26	22	14	12
31- Bisexualidad	16	14	27	18	4 (f)
30- Homosexualidad	15	13	28	18	5 (f)

Fuente: Boleta de Recolección de Información

**Cuadro No. 7**  
**PORCENTAJE DE MAYOR FRECUENCIA DE CADA UNO DE LOS VALORES**  
**ESTUDIADOS. SEXO MASCULINO EN COMPARACIÓN CON EL SEXO FEMENINO**

VALOR SEXUAL	% MÁS EN HOMBRES	DEFINICIÓN
1 Disponibilidad **	44 %	Estar siempre pronto para el deseo sexual de la pareja.
2 Iniciativa sexual **	44 %	Tomar la iniciativa en las relaciones sexuales
3 Experiencia sexual **	43 %	Tener vivencia o práctica sexual
4 Expertez **	42 %	Superar obstáculos para conseguir realizar mis deseos sexual
5 Atracción por personas jóvenes **	38 %	Placer en las relaciones con personas.
6 Autocontrol +	29 %	Resistencia a las solicitudes e impulsos sexuales
7 Compañerismo +	27 %	Estar atento a las necesidades y deseos de la pareja
8 Creatividad **	27 %	Innovar las formas en las relaciones sexuales
9 Bueno en la cama **	27 %	Tener un buen compañero sexual
10 Vida sexual variada **	26 %	Llena de deseos, novedades y cambios
11 Placer **	26 %	Satisfacción sexual y / o sensual
12 Novedad **	23 %	Capacidad de encantar o seducir
13 Libertad sexual **	22 %	Se vale de todo en las relaciones sexuales
14 Encanto **	20 %	Capacidad de encantar o seducir
15 Franqueza +	18 %	Diálogo abierto con la pareja sobre mi vida sexual.
16 Sinceridad +	18 %	Autenticidad de sentimientos y acciones en la pareja
17 Pasión **	17 %	Sentimiento ardiente esencial para la vida sexual
18 Sentido de la vida sexual +	17 %	Dar un significado a mi vida sexual
19 Individualismo **	16 %	Procurar mi placer sin que me preocupe producir placer de mi pareja
20 Amor +	16 %	Emoción esencial para la vida sexual
21 Corresponsabilidad por el placer +	15 %	Asumir responsabilidad por mi placer en la relación sexual.
22 Estilo agresivo **	14 %	Forma agresiva de seducir, provocar y de excitar a la pareja
23 Responsabilidad +	14 %	En relación a un embarazo no deseado.
24 Seducción **	14 %	Habilidad para conquistar parejas.
25 Movida **	13 %	Sexo sin amor.
26 Seguridad +	13 %	Tener confianza en la capacidad de ser deseable para su pareja
27 Atracción por personas comprometidas **	12 %	Placer en el deseo de conquistar personas casadas o comprometidas
28 Realización sexual *	12 %	Satisfacción con su vida sexual.
29 Prevención +	10 %	Tomar los cuidados necesarios para prevenir.
30 Fantasía **	10 %	Imaginación sexual.
31 Respeto +	8 %	Atención recíproca en las relaciones íntimas
32 Orgasmo simultáneo *	8 %	Tener el orgasmo al mismo tiempo
33 Poesividad +	8 %	Desear tener su pareja exclusivamente para sí
34 Simulación *	8 %	Fingir el orgasmo para agradar a la pareja
35 Fetichismo **	7 %	Atracción por partes del cuerpo de la pareja o por objetos con esa parte relacionada
36 Afinidad +	6 %	Correspondencia en la afinidad física
37 Cariño +	5 %	Demostración de afecto en relación a su pareja
38 Bisexualidad **	4 %	Tener relaciones sexuales con personas de los dos sexos.
39 Romanticismo +	3 %	Hacer poética la relación sexual
40 Atracción *	3 %	Fuerza que aproxima a las personas entre sí
41 Belleza +	3 %	Apelencia física de la pareja.
42 Comprensión +	2 %	capacidad para entender los sentimientos y las opiniones de la pareja.
43 Fidelidad +	2 %	Mantener relaciones sexuales solamente con la persona con la cual se tiene compromiso

Fuente: Boleta de Recolección de Información

Cuadro No. 8

**PREDOMINIO DE LA CATEGORÍA NO IMPORTANTE  
POR SEXO ( valores que presentaron una frecuencia de respuesta  
arriba del 60 % )**

## Valor

**Homosexualidad:** tener relaciones con personas solamente del mismo sexo.  
**Belleza:** apariencia física de la pareja  
**Bisexualidad:** tener relaciones sexuales con personas de los dos sexos.  
**Atracción:** fuerza que aproxima a las personas entre sí.  
**Heterosexualidad:** tener relaciones sexuales solamente con personas de sexo puesto  
**Romanticismo:** hacer poético la relación sexual.  
**Experiencia sexual:** tener vivencia o practica sexual.  
**Orgasmo simultáneo:** tener el orgasmo al mismo tiempo.  
**Placer:** satisfacción sexual y/ o sensual  
**Comprensión:** capacidad para entender los sentimientos y las opiniones de la pareja.  
**Movida:** sexo sin amor.  
**Vida sexual variada:** llena de deseos, novedades y cambios.  
**Seducción:** habilidad para conquistar parejas.

Fuente: Boleta de Recolección de Información

Cuadro No. 9  
CONSOLIDADO ESCALA IMPORTANTE / MUY IMPORTANTE

VARIABLE	IMPORTANTE/ MUY IMPORTANTE	Frecuencia 14-16 años
	%	%
Vida sexual variada	49	71
Placer	43	74
Amor	77	73
Comprensión	94	76
Seguridad	81	75
Virginidad	87	76
Atracción	75	45
Fidelidad	91	73
Poseividad	81	73
Novedad	30	80
Pasión	63	74
Atracción por personas comprometidas	20	68
Bueno (a) en la cama	65	73
Cariño	94	75
Ser admirado (a)	88	73
Respeto	84	73
Sinceridad	91	76
Franqueza	69	74
Creatividad	54	58
Belleza	85	77
Movida	20	70
Fantasia	41	76
Libertad sexual	54	71
Orgasmo simultáneo	58	79
Estilo agresivo	38	71
Seducción	81	75
Individualismo	44	72
Disponibilidad	56	41
Heterosexualidad	89	31
Homosexualidad	7	44
Bisexualidad	16	75
Iniciativa sexual	57	75
Responsabilidad	71	70
Compañerismo	79	61
Atracción por personas jóvenes	49	75
Prevención	90	75
Sentido de la vida sexual	77	75
Autocontrol	69	75
Audacia	70	77
Expertez	59	71
Afinidad física	73	74
Simulación	49	75
Matrimonio	94	70
Igualdad sexual	80	76
Empatía	82	75
Co-responsabilidad por el placer	77	75
Maternidad/ Paternidad	82	75
Realización sexual	80	75
Encanto	76	75
Elegancia	94	75
Fetichismo	70	73
Romanticismo	80	76
Experiencia sexual	45	74

Fuente: Boleta de Recolección de Información

**Cuadro No. 10**  
**NIVELES DE AUTOESTIMA DEL GRUPO DE ESTUDIO**

	BAJA		MEDIA		ALTA		MEDIA Y ALTA		TOTAL
	f	%	f	%	f	%	f	%	
INTELIGENCIA	13	4.9	170	64.15	82	30.94	252	95	265
DISCIPLINA	6	2.28	130	49.42	127	48.28	257	97.8	263
SALUD FÍSICA	8	3.04	64	24.33	191	72.62	255	97	263
HABILIDAD	17	6.39	99	37.21	150	56.39	249	93.6	266
EXPERIENCIA	159	67.65	62	26.38	14	5.95	76	32.4	235
SENTIDO	21	7.92	107	40.37	137	51.69	244	92	265
COMPETENCIA	38	15.11	146	56.58	74	28.68	220	84.9	258
CREATIVIDAD	10	3.78	110	41.66	144	54.54	254	96.3	264
POPULARIDAD	67	25.57	112	42.74	83	31.67	195	74.5	262
LIDERAZGO	66	25.68	135	52.52	56	21.78	191	74.4	257
ATRACCIÓN	41	15.58	142	53.99	80	30.41	222	84.5	263
ESTABILIDAD	38	14.61	139	53.46	83	31.92	222	85.4	260
HABILIDAD	68	25.75	98	37.12	98	37.12	196	74.3	264
TIMIDEZ *	90	34.35	99	37.78	73	27.86	172	65.7	262

Fuente: Boleta de Recolección de Información

\* Este se valora en forma positiva cuanto más bajo está catalogado, en relación a la autoestima se supone la timidez debe de ser catalogado como bajo o no existente

## ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

Los valores en torno a la sexualidad, así como, los patrones de conducta para cada sexo son definidos socialmente, al igual que la expresión de las ideas acerca del amor y el sexo, las conductas consideradas normales, son todas creaciones sociales o culturales, las que, por lo tanto, varían en cada sociedad y época histórica (25), la afirmación de que el instinto sexual del hombre es más fuerte que el de la mujer, que el hombre tiene más necesidades sexuales que la mujer, parecen ser el efecto de la sociabilidad más que de diferencias innatas o biológicas.

El antropólogo Americano **Donald Campbell (1989)** revisó una variedad de culturas en épocas diferentes y encontró que algunos valores son casi universales, la mayor parte de las culturas enseñan el altruismo, la conformidad, la generosidad, la deferencia a la autoridad y la honestidad; predicán en contra del egoísmo, el orgullo, la vanidad, la codicia, la gula, la envidia, la lujuria, el robo, la cobardía, la inconformidad, la desobediencia y terquedad. (49)

El presente estudio se realizó en una población total de 266 adolescentes comprendidos entre los 12 a 19 años de edad, siendo el 56.8 % mujeres y el 43.2 % hombres, del Instituto por cooperativa de la Colonia Santa Fe, ubicado en un área urbano marginal de la zona 13 de la ciudad de Guatemala; quienes se encontraban cursando el 1º, 2º y 3er. año del Ciclo básico.

La distribución por sexo y edad del grupo de estudio está constituida de la forma siguiente: (cuadro No 1).

El grupo de 14 a 16 años constituye un 74.82 % del total del grupo de estudio, siendo importante señalar que este periodo correspondiente a la adolescencia intermedia, la cual se caracteriza por tener mayor apego a su grupo de amigos o pares, junto a éstos, se sienten muy seguros, compartiendo conductas que en muchas ocasiones son conductas de riesgo (alcohol, drogas, cigarrillos, pleitos, pandillas, relaciones sexo-genitales sin protección etc.), así mismo, en este grupo, los factores protectores mas relevantes son proclives a los deportes, cultura, estudios y muchos sobresalen en estos aspectos.

En tal etapa tienen la sensación de que a ellos nunca les pasará algo negativo, sin importarles lo que hagan. **se conoce como sentimiento de invulnerabilidad**. El amigo influye mucho en sus comportamientos; son muy variables y andan en varias actividades al mismo tiempo.

En esta etapa de la vida se aumenta la capacidad de razonar y su juicio es crítico, volviéndose muy cuestionador de la sociedad y de los adultos – es muy sensible a la crítica de los adultos –. Sienten fascinación por la moda, incluyendo ropas, cantantes y tipos de música, además de formas de expresión características, aumenta el interés sexual, la masturbación y se pueden producir las primeras relaciones sexo-genitales. (27), (47) En este periodo es necesario intervenir en el reforzamiento de los factores protectores, como base para consolidar sus valores sexuales.

cobrando especial relevancia las posibilidades de hacer prevención primordial.

Al analizar la frecuencia de los valores sexuales expresados en porcentajes, independientemente del sexo y edad, el (Cuadro No 2) permite visualizar la **categoría Muy importante, se agruparon 11 valores que representan el 20.75 % del total de valores estudiados**, Se seleccionaron los valores cuyo porcentaje de respuesta es igual o mayor de 60 %, ya que éstos se considera que tienen un peso importante en el grupo estudiado, Se presentan a continuación en orden de mayor a menor frecuencia.

**matrimonio, prevención, heterosexualidad, fidelidad, elegancia, comprensión, cariño, sinceridad, virginidad, respeto, posesividad.**

A continuación analizaremos cada uno de ellos (**categoría muy importante**): **COMPRESIÓN: capacidad para entender los sentimientos y las opiniones de la pareja**, el 74 % de la muestra indicó como Muy importante este valor; el resultado hay que interpretarlo dentro del marco epidemiológico-conceptual de la salud integral del adolescente en donde se evidencia la relevancia que tiene la estructura social y los valores de la sociedad, para prevenir o facilitar la aparición de factores protectores (28). Las relaciones de igualdad entre hombres y mujeres en la esfera de las relaciones sexuales y la procreación, incluyendo el pleno respeto a la integridad física del cuerpo humano, exige el respeto mutuo y la voluntad de asumir la responsabilidad personal de la consecuencia de la conducta sexual.

La conducta sexual responsable, la sensibilidad y la equidad en las relaciones entre sexos, particularmente, cuando se inculca durante los años formativos, (escuela) favorecen y promueven las relaciones de respeto y armonía entre el hombre y la mujer. (29)

Además, este valor se debe analizar desde el punto de vista del enfoque de género, puesto que si la relación hombre-mujer, desde el punto de vista psicológico y social, se basa en la equidad y esto tendrá un significado importante en edades posteriores, constituyéndose entonces en un factor importante para prevenir problemas como violencia intra familiar, abuso sexual y violencia de cualquier tipo contra la mujer. Hofstede identificó cuatro valores culturales distintos en las que podía considerarse reflejada la orientación cultural de un país: Individualismo: ayuda a describir las relaciones que existen entre los individuos y los grupos a los que pertenecen en una sociedad. Este valor cultural tiene como consecuencia el grado de interdependencia que existe entre los individuos en una sociedad. Distancia del poder: analiza el grado en que los miembros de una sociedad aceptan que el poder en las instituciones y organizaciones se distribuya, desigualmente, cómo una sociedad trata la desigualdad humana en relación a la riqueza, poder, leyes, derechos, normas, etc. Evasión de la incertidumbre: se refiere al nivel de ansiedad que las personas de una sociedad sienten ante situaciones de ambigüedad e incertidumbre que les afectan, ayuda a explicar cuál es la actitud de los individuos hacia el riesgo y lo desconocido. Masculinidad: ayuda a describir cómo en cualquier

sociedad revelan un conjunto de conductas que se puede pensar están inspiradas en valores imputables a lo que, habitualmente, se identifica con la psicología propia de los hombres o de las mujeres.

Uno de los aspectos más influyentes de la sexualidad incluye nuestras actitudes y valores acerca del comportamiento sexual, el género y el rol sexual. Como individuos tenemos nuestros propios sentimientos y creencias acerca de las diversas conductas sexuales. Cada uno de nosotros también proviene de una familia con expectativas y valores. Además, las actitudes individuales y familiares están también influenciadas por las actitudes culturales. **VIRGINIDAD: llegar al matrimonio sin tener experiencia de relación sexual completa.** El 69.31 % de la muestra indicó como Muy importante este valor. El concepto de virginidad que se usa aquí, trasciende el concepto clásico de que virginidad y pureza eran una misma entidad, el cual se ha fundamentado en dogmas religiosos, (30). Hunt en 1974 indicó que dependiendo del grado de afecto de una pareja o de su involucramiento emocional entre sí, hasta el 84% de los hombres pensaron que era aceptable el coito antes del matrimonio y hasta 81% hasta el 81% lo consideraron aceptable para la mujer. Aunque menos permisivas las mujeres consideraron el coito prematrimonial en los hombres (hasta el 73%) y el 68% lo consideraron aceptable para las mujeres.

Como valor sexual, el adolescente reconoce y practica toda aquella gama de elementos que constituye la sexualidad, incluyendo la genitalidad, aspectos que se observan, sistemáticamente, en el noviazgo.

La sexualidad no aparece en la adolescencia, lo que acontece es que aparece marcadamente el proceso de necesidad de relacionamiento afectivo con otras personas y, como consecuencia, de la maduración sexual, la manifestación genital de la sexualidad (genitalidad), esto nos enfrenta a un problema ya que el impulso sexual es una realidad, ES UN IMPULSO FISIOLÓGICO en todo ser humano y, en especial, en el adolescente, este impulso se acompaña de una mala información, hecho que se relaciona, íntimamente, con los medios de comunicación, la educación formal, la educación sexual, permitiendo éstos, que los adolescentes puedan profundizar sobre su sexualidad facilitando juegos sexuales que hacen muy difícil evitar la genitalidad y la abstinencia y, con ello: los riesgos de embarazo, ETS / SIDA, etc.

La conducta reproductiva de las adolescentes es un tópico de reconocida importancia, no sólo en lo concerniente con embarazos no deseados y abortos sino, también, en relación a las consecuencias sociales, económicas y de salud. (49). Según información de MSPAS el 17% de todos los embarazos en el semestre transcurrido en el año 2001 son de mujeres menores de 20 años.

Los embarazos a muy temprana edad forman parte del patrón cultural de algunas regiones y grupos sociales, generalmente, se dan en parejas que no han iniciado una vida en común, lo que facilita el abandono de la mujer y del hijo, dando como resultado madres solteras. Todos los años, 15 millones de mujeres menores de 20 años dan a luz y estos nacimientos representan

la quinta parte de todos los nacimientos anuales registrados. Muchos de estos embarazos y nacimientos son involuntarios. En una selección de países de África y América Latina, un 20 a 60% de las mujeres menores de 20 años, actualmente embarazadas, declararon que sus embarazos eran inoportunos o no deseados (50)

En 1988 el consejo Nacional de Población de México, realizó la primera encuesta nacional sobre Sexualidad y Familia en Jóvenes de educación media superior, en este estudio se describen algunas actividades y prácticas de los estudiantes: una cuarta parte de ellos piensa que la autoridad del hogar debe llevarla el hombre y la mujer por igual(22.8%), **para una quinta parte la virginidad no es una condición para el matrimonio (16.4%)** y casi la mitad opina que las relaciones sexuales prematrimoniales son correctas si la pareja se ama (44.9%) (54)

Según ENSMI 98-99, en el grupo de adolescentes menores de 20 años, el 17 % son madres y el 4% se encuentra en estado de embarazo del primer hijo. El porcentaje que, ya son madres, crece rápidamente con la edad hasta alcanzar el 41 % de las mujeres de 19 años. El porcentaje de mujeres que son madres disminuye notablemente con el nivel de educación y la residencia urbana: cuatro veces más mujeres sin educación, son madre, en comparación con 7 % entre aquéllas con educación secundaria o superior.

El alto porcentaje de respuesta dentro de la categoría Importante y Muy importante, se puede deber a las características del grupo en estudio y, especialmente, a su nivel educativo.

**FIDELIDAD: mantener relaciones sexuales con la persona con la cual se tiene compromiso.** El 78.19 % de la muestra indicó como Muy importante este valor. Este valor coincide con lo encontrado en investigaciones realizadas en República Dominicana por el Dr. Miguel Suazo.

A pesar que este resultado se puede interpretar como un factor protector, se debe tomar en consideración que los adolescentes, **frecuentemente, son capaces de cambiar pareja con mucha facilidad, en periodos cortos de tiempo.** Este comportamiento los convierte en un grupo altamente vulnerable, ya que en términos prácticos a pesar de tener sólo una pareja a la vez, se exponen en periodos cortos a contactos de riesgo, posiblemente sin protección.

Según la ENSMI, de todas las mujeres encuestadas en el grupo de 15 a 19 años, el 4 % usan algún método, 3.3 % métodos modernos, 0.4 píldoras, DIU 0.1 %, inyectables 1.8 %, **condones 0.8 %**. Es importante enfatizar el bajo % uso del preservativo, ya que éste, junto con la abstinencia serían dos métodos adecuados para prevenir embarazos y ETS / SIDA en este grupo de edad.

Este valor indica que cuando el adolescente se decide a tener una relación, esta relación la orienta a mantener relaciones sexuales con la persona con la cual se tiene compromiso, lo cual no implica o incluye el deseo de quedar embarazada.

Las adolescentes requieren de una gama de servicios de salud reproductiva y en especial de anticonceptivos que contemplen sus circunstancias específicas, incluyendo su estado civil, y sus intenciones de fecundidad. (51)

**POSESIVIDAD: desear su pareja exclusivamente para sí.** El 60.6% de la muestra indicó como muy importante este valor, Es un valor que se puede relacionar con el valor FIDELIDAD, el cual tiene alta congruencia conceptual, mantener relaciones sexuales con la persona con la cual se tiene compromiso y desear su pareja exclusivamente para sí.

Estos valores entran en contradicción con las presiones de los medios de comunicación masiva, la música, el grupo de amigos o los grupos de pares del adolescente ejercen sobre él para realizar EL RITO DE PASO, el cual obliga al adolescente, entre otras cosas, a tener relaciones sexuales con prostitutas, lo cual se constituye en un riesgo con implicaciones biológicas y psicológicas. (32). En un estudio realizado en 1975-1976 en una población urbano popular de México, se pudo observar que los adolescentes consideraban terminada su niñez cuando ocurría uno o varios de los hechos siguientes: embriagarse con licor, fumar marihuana, establecer relaciones sexuales o sentimentales con el sexo opuesto y finalizar la escuela. (54)

**CARIÑO: demostración de afecto en relación a su pareja.** El 73.30 % de la muestra indicó, como muy importante, este valor, el cual se puede relacionar con los valores **COMPRESIÓN:** capacidad para entender los sentimientos y las opiniones de la pareja; **FIDELIDAD:** mantener relaciones sexuales con la persona con la cual se tiene compromiso; **POSESIVIDAD:**

desea tener su pareja exclusivamente para sí. **RESPETO:** atención recíproca en las relaciones íntimas. **SINCERIDAD:** autenticidad de sentimientos y acciones con la pareja.

La relación entre estos valores se evidencian en la vida cotidiana, demostrándose que tienen una estrecha relación entre sí, constituyéndose en elementos muy significativos en la constitución de la autoestima del adolescente.

**RESPETO: atención recíproca en las relaciones íntimas.** El 65.78 % de la muestra indicó como Muy Importante este valor, el cual señala que en el ámbito de la sexualidad, es prioridad fortalecer los concepto de equidad, derechos sexuales, derechos reproductivos y la relación de género.

La condición de mujer y, específicamente, la salud sexual y reproductiva de las niñas, adolescentes y jóvenes es alterada gravemente por la violencia de género. La violencia sexual es ejercida, principalmente, contra las adolescentes entre 11 y 16 años. (52)

**SINCERIDAD: autenticidad de sentimientos y acciones con la pareja.** El 70 % de la muestra indicó como muy importante este valor.

**HETEROSEXUALIDAD: tener relaciones sexuales solamente con personas del sexo opuesto.** El 79.24 % de la muestra indicó como Muy importante este valor, el mismo, al ser relacionado con los valores **homosexualidad y bisexualidad**, los cuales fueron ubicados en la categoría Muy Importante en un 12.07 % y 11.32 % respectivamente, podemos observar que estos dos últimos tienen un peso significativamente menor, lo

cual puede considerarse como un potencial factor protector, que reafirma un valor sexual culturalmente aceptado

Desde el año 1948 Kinsey señaló que en un 48 % de niños por él estudiados, habían tenido juegos homosexuales en la preadolescencia, un 37 % de la población masculina había tenido alguna experiencia homosexual manifestada con o sin culminación orgásmica, entre la pubertad y la vejez. Un 4 % de los adultos fueron exclusivamente homosexuales después de la adolescencia y, aproximadamente, un 10 % de la población masculina total lo fue exclusivamente por lo menos durante tres años, entre los 16 y 65 años.

El rol de la familia es muy importante en el desarrollo de la orientación homosexual, la interferencia entre el desarrollo heterosexual tiende a producirse cuando:

- 1- las madres sobre estimulan sexualmente a sus hijos mediante la intimidad que entre ambos existe;
- 2- las madres muestran actitudes totalmente antisexuales, dando énfasis a su visión de la sexualidad y de la masculinidad como algo inaceptable y brutal;
- 3- la existencia de actitudes desmasculinizantes o feminizantes hacia los hijos con el fin de desalentar su afirmación masculina es marcada;
- 4- se inhiben las posibilidades de los hijos de identificarse fuertemente con personas de su mismo sexo, así como, para que desplieguen sus intereses heterosexuales. La preferencia que las madres muestran por los hijos introducen, además, competencia y desplazamiento de la imagen

del padre. Por otro lado, con frecuencia, los padres de este grupo de personas tienen actitudes rechazantes hacia sus hijos o eran lejanos, despectivos u hostiles.

En un estudio realizado en Costa Rica, se pudo comprobar el mayor grado de adecuación de los padres de las personas heterosexuales en comparación con los padres de familia de los homosexuales ( Saray González, 1980). Culturalmente el lesbianismo aparece como más disimulable, algunos autores explican este problema como una forma de evadir un vínculo de sumisión hacia el varón y de problemas de relación afectiva con la madre; en este sentido, es pertinente relacionar los valores y la cultura. La cultura se compone de tres elementos, las actitudes, los valores y las costumbres. Centrados en los valores culturales, desde un punto de vista sociológico, se pueden definir como una creencia o sentimiento generalizado de que algunas actividades o metas son importantes para conservar la identidad. Los valores se aprenden de la interacción social (familia y amigos) luego, nacen y dependen de la cultura. Por último, a la hora de diseñar una estrategia de marketing, se hace imprescindible conocer la estructura de los valores básicos de la sociedad para no enfrentarse a los patrones culturales aceptados por el público. Además, cada cultura posee unos "valores centrales" que son los generalmente aceptados por la mayoría sin ponerlos en duda.

**PREVENCIÓN:** tomar los cuidados necesarios para prevenir la transmisión de enfermedades durante el acto sexual. El 84.53 % de la

muestra indicó, como muy importante, este valor, al integrar la categoría **Importante, Muy importante** se incrementa a 90 %. Muchos de los modelos de comportamiento adquiridos durante la adolescencia, tales como los de las relaciones sexuales entre sexos, el comportamiento sexual, el consumo de tabaco, alcohol y otras drogas, los hábitos alimentarios y la forma de hacer frente a los conflictos y riesgos, duran toda la vida. En la adolescencia se presenta la oportunidad de prevenir el comienzo de comportamientos nocivos para la salud y sus repercusiones futuras. Afortunadamente, los adolescentes son receptivos a las ideas nuevas; están deseosos de aprovechar, al máximo, su creciente capacidad para tomar decisiones. Su curiosidad e interés conllevan gran apertura para la promoción de la responsabilidad respecto de la salud. (53) La amenaza de una enfermedad mortal ligada a la vida sexual viene a romper resistencias y a confirmar la necesidad urgente de transformar los comportamientos hacia prácticas sexuales más seguras, señalando, como principal estrategia preventiva, a la educación sexual.

La integración de una personalidad madura y viable no se logra simplemente por medio del cultivo de directrices y potencialidades congénitas, sino que precisa de una dirección positiva y de una orientación hacia un ambiente interpersonal adecuado y un sistema social. La constitución biológica del hombre requiere que crezca en una familia o en un sustituto razonable, asimismo, en su camino hacia la obtención de una personalidad integrada que ha asimilado las técnicas, los conocimientos y los

roles necesario para la adaptación y la supervivencia. Su apreciación del valor y de la significación de los roles y de las instituciones está influida por el modo como los padres desempeñan sus respectivos roles, se relacionan maritalmente y se comportan en otros terrenos, la familia es una fuente de conductas que promueve conductas de prevención. (54)

**Información y prevención**, los adolescentes necesitan información amplia respecto de su sexualidad, que les permita manejar los elementos indispensables para asumir decisiones. Esta información no se las proporcionan los adultos y los mismos adolescentes tienen dificultad para adquirirla, ya sea por vergüenza, porque desconocen a dónde ir o a quién preguntar o porque no hay personas dispuestas a informarlos; con frecuencia, los adolescentes están influidos por las opiniones y los valores de quienes integran, la religión y los medios de información. Los jóvenes necesitan definir y jerarquizar sus propios valores, distinguiéndolos de los de sus padres, de los de sus amigos y de los de otros agentes sociales, para decidir y actuar de acuerdo con la escala moral que se haya forjado; la adolescencia es una etapa que se caracteriza por la toma de decisiones impulsivas en situaciones críticas; muchas veces el o la adolescente toma decisiones para demostrar su independencia, su hombría o su feminidad, o, para sentirse adulto. Es necesario que conozca los riesgos que conlleva una decisión de acuerdo con las diferentes situaciones, para prever las consecuencias futuras. El adolescente debe aprender a evaluar los diferentes

aspectos del problema que enfrenta para formar una decisión personal que lo deje satisfecho.

Resulta evidente que la falta de información y acceso a los anticonceptivos son factores que también contribuyen al embarazo precoz. **EL EMBARAZO ES EL PRECIO QUE PAGA EL Y LA ADOLESCENTE POR DESCONOCER LOS MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS**

Dada la complejidad que rodea el embarazo en la adolescencia, los programas preventivos no pueden ser simplistas. Actualmente, están encaminándose a considerar el ámbito de las relaciones familiares, los valores y la autoestima, la toma de decisiones y la información más completa, para que la vida sexual de los jóvenes sea saludable y éstos manejen elementos que les permitan retrasar su paternidad después de los 20 años.

Dentro de las intervenciones y ayuda por niveles de prevención para el embarazo se detallan seguidamente.

#### PREVENCIÓN PRIMARIA

- Medidas para evitar el embarazo en la adolescencia
- Información sobre fisiología reproductiva en todos los ámbitos y no sólo el escolar.
- Utilización adecuada de los medios de comunicación.
- Estimulación de los jóvenes a la reflexión grupal sobre los problemas relacionados con cada etapa de la adolescencia

- Fomento de la comunicación entre los padres o responsables en lugares comunes que sirvan de foro para la discusión.
- Entrenamiento de docentes y líderes para atención de adolescentes en alto riesgo.
- Captación, por personal entrenado, de los jóvenes que no asisten a establecimientos educativos ni trabajan.

#### PREVENCIÓN SECUNDARIA

- Medidas a tomar cuando la joven está embarazada
- Asistencia del embarazo y RN en programas de atención a la adolescente, por personal motivado y capacitado en este tipo de atención.
- Asistencia al padre de la criatura, favoreciendo su participación y ayudándolo a asumir su rol.
- Información y apoyo psicológico a la joven, si decide entregar al hijo en adopción.
- PREVENCIÓN TERCIARIA: éstas son acciones que atenderán al control de la evolución del niño y sus jóvenes padres.
- Vigilancia del vínculo madre-hijo, prestando tensión a signos de alarma.
- Favorecimiento de la reinmersión laboral de la madre y el padre si corresponde.
- Seguimiento médico integral del joven padre, sea cual fuere la situación en la que se haya ubicado frente a su compañera y su hijo.

- Asesoramiento adecuado a ambos para que puedan regular su fertilidad, evitando la reiteración compulsiva de los embarazos con intervalo inter genésico corto.
- Creación de pequeños hogares maternos para las jóvenes sin apoyo familiar que, además de alojarlas, las capaciten para enfrentar la situación de madre soltera y la prevención de un nuevo embarazo no deseado.

Es importante señalar el concepto de prevención primordial: éste ha sido incorporado recientemente en el marco epidemiológico conceptual de la salud integral de él y la adolescente. La prevención primordial significa promover los factores positivos ( protectores) del desarrollo humano en las áreas: biológica, psicológica y social. Por tanto, desarrollar acciones dirigidas a eliminar o anular los factores de riesgo y, por consiguiente, sus efectos negativos, para el normal desarrollo humano, desde antes de la concepción, hasta el final del período de la adolescencia, juventud y después. (24)

#### **MATRIMONIO: conceptualizado como: la unión duradera con la pareja:**

El 85.2 % de la muestra indicó, como muy importante, este valor, al integrar la categoría Importante, Muy importante, éste se incrementa a 94%. Es el valor que con mayor frecuencia se encontró independientemente con la edad en la categoría Muy importante (84%) **Es importante señalar que varía la relación entre el inicio sexual y el matrimonio;** el matrimonio marca una

importante transición en la vida de un individuo y el momento en que lo contraiga puede tener un impacto dramático en el futuro de los jóvenes.

En muchas sociedades la primera experiencia sexual de una mujer, generalmente, se realiza con su marido, el inicio sexual en otras sociedades no está tan estrechamente vinculada al matrimonio.

Del grupo de 15 a 19 años encuestado por la ENSMI 98-99 se reporta que el 19.7% de mujeres eran sexualmente activas en las últimas 4 semanas y el 72.6 % nunca ha tenido relaciones. Así mismo, la edad media a la primera relación sexual de las mujeres de 20 a 49 años es de 18.5 años, un año antes de la edad media a la primera unión. La edad media de la primera unión se estima en 19 años, la proporción de mujeres que se unen antes de los 20 años es de alrededor de 56 por ciento para todas las cohortes de mujeres. En esta misma encuesta se reporta la prevalencia actual de usos de métodos en mujeres de 15 a 19 es de 15 %

El concepto de matrimonio aquí usado no significa la concepción religiosa de matrimonio, más se orienta a la parte de permanencia que formalmente permite derechos y obligaciones legales, como paternidad responsable,

Durante la adolescencia es cuando el ser humano elabora su PROYECTO DE VIDA, desarrolla las estrategias y acciones para que el sueño, se transforme en realidad, quien soy, cómo quiero ser, quiero ser casado, quiero ser profesional o, simplemente, quiero vivir en el campo, sin grandes preocupaciones. Este proyecto de vida será mediatizado por las

posibilidades que el medio externo ofrezca y el esfuerzo que el propio adolescente realice para que este proyecto de vida acontezca o no. La sociedad tiene como obligación, dar la oportunidad para que estos proyectos escogidos puedan realizarse, el lograr el proyecto de vida se constituye en un factor protector o, bien, en una fuente de frustración y por esto, desviar al adolescente a estilos de vida de alto riesgo, como prostitución, drogas, vandalismo, etc. En algunos países, el matrimonio y la procreación precoz da lugar a tasas elevadas de mortalidad materno e infantil, (53), en Guatemala mortalidad materna es una de las más altas de la región.

Las diferentes expectativas respecto de las relaciones sexuales y la forma en que una sociedad se adapta a los cambios de estas expectativas, pueden producir un profundo impacto en la juventud, en sus familias y en la sociedad en general.

La postergación del matrimonio más allá de la adolescencia por parte de la mujer tiene sus ventajas aunque, también, la deja vulnerable respecto de ciertos peligros.

La baja prevalencia de uso de métodos anticonceptivos en la adolescencia y la elevada frecuencia de embarazos en este grupo de edad, hace que el embarazo se convierta en una etapa crítica de la vida, en donde la malnutrición de la madre puede tener serios efectos no sólo sobre morbilidad y mortalidad infantil sino, también, sobre el desarrollo y evolución posterior de sus hijos.

La adolescente que se embaraza durante los cuatro años posteriores a la menarquia se considera como un riesgo biológico por que aún no ha madurado biológicamente y es más susceptible a diversas complicaciones como la toxemia, la anemia y otras afecciones. Estas adolescentes tienen un riesgo mayor de morbilidad y de mortalidad perinatal, de parto prematuro y de dar a luz hijos con bajo peso al nacer. (55)

Una mujer que posterga su matrimonio puede progresar en su educación y también puede llegar a desempeñar un papel decisivo respecto de cuándo y con quién contraerá matrimonio, y, tendrá más influencia con relación a lo que ocurra con su matrimonio y su familia. Sin embargo, tiene más probabilidades de involucrase en relaciones sexuales prematrimoniales, lo cual conlleva a un riesgo de tener embarazos no deseados y de contraer enfermedades de transmisión sexual. Las mujeres, sexualmente activas, casadas o no, pueden contraer ETS, aunque el riesgo es mayor entre las no casadas porque son más proclives a tener parejas múltiples. La postergación de la procreación puede tener un impacto dramático sobre la tasa de crecimiento demográfico, tanto en un país como en el mundo entero, al postergar el primer nacimiento hasta los 20 a 23 años de edad, se reduce el promedio de nacimientos a, aproximadamente, cinco hijos. (51)

Se debe señalar que las dificultades para resolver los vínculos de dependencia del grupo familiar pueden llevar a los jóvenes a alcanzar una pseudo independencia, sustituyendo los lazos con los padres por la dependencia afectiva de la pareja. Debemos incluir aquí los matrimonios de

jovencitas que eligen casarse PARA SALIR DE SU CASA. En general, los matrimonios prematuros son producto de las relaciones sexuales no planificadas durante la adolescencia. Existe una relación estrecha entre matrimonio temprano y poco ajuste marital. Burchinal (1967) informa de estudios que dan cifras referentes a divorcios de dos a cuatro veces mayores entre aquellos que se casan antes de los veinte años, que entre las personas que lo hacen después.

Las condiciones que tienden a precipitar las uniones conyugales precoces han sido descritas por Burchinal, quien destaca:

- 1- clima mundial de inseguridad que fomenta en los jóvenes la búsqueda de amor y lealtad, incuestionables;
- 2- apoyo en que todos hacen igual;
- 3- hogares infelices y situaciones conflictivas en la escuela y la comunidad que fomentan el deseo de escapar del STATUS adolescente;
- 4- intento de resolver problemas de adaptación personal y social;
- 5- imagen romántica, excesiva e irreal valoración del matrimonio;
- 6- incitación sexual y la expresión de afecto físico por los medios masivos de comunicación. En las zonas rurales de América Latina, la edad de unión es temprana, particularmente, para las mujeres que mantienen su proyecto de vida apoyado en el rol femenino tradicional, acorde con las condiciones que les brinda el medio. (56)

Otro enfoque ligado a los valores de la sociedad, familia y del adolescente relacionado íntimamente con la esfera sexual, es identificar el EMBARAZO

EN EL Y LA ADOLESCENTE COMO UN PROBLEMA DE GÉNERO, la identidad sexual y el género son los principales sistemas de referencia de la constitución del sujeto, quienes organizan y ordenan las vivencias e interpretaciones de la sexualidad y el modo de relacionarse hombres y mujeres. Las adolescentes de los sectores rurales, urbano marginales y de clase social media baja, a quienes se les hace más difícil plantearse un proyecto de vida que escape a los estereotipos de MUJER-MADRE-ESPOSA Y HOMBRE PROVEEDOR. (57)

Es importante relacionar el **valor matrimonio** con el **valor maternidad y paternidad**, conceptualizada como dar importancia en las relaciones sexuales a la procreación ya que, este último, al sumar el puntaje Importante y Muy importante, alcanza un puntaje de 82 %, esto evidencia el vínculo matrimonio embarazo.

Por qué decimos que él o la adolescente, sexualmente activo-a es un-a adolescente en riesgo: las adolescentes suelen usar métodos anticonceptivos en menor medida que las mujeres de edad mayor, lo que implica una tasa de embarazos no deseados en este grupo. En América Latina, un tercio de las mujeres jóvenes se convierten en madres cuando aun son adolescentes; en Guatemala y Nicaragua la mitad de las adolescentes son madres antes de los 20 años, las adolescentes que se embarazan tienen mayores riesgos que las mujeres adultas, la **OMS** estima que para las mujeres entre 15 y 19 años, el riesgo de morir a consecuencia de problemas relacionados con el embarazo es el doble que aquel que existe

para las mujeres de 20 a 24 años, se estima que en América Latina y el Caribe uno de cada tres embarazos termina en aborto; los niños de madres adolescentes tienden más a ser prematuros, a tener peso bajo al nacer y a sufrir las consecuencias de un crecimiento fetal retrasado, según la **OMS**, la tasa más alta de ETS se da en los jóvenes de 20 a 24 años, seguido por las adolescentes de 15 a 19 años; en Guatemala, Quito y Guayaquil, los jóvenes suelen tener su primera experiencia sexual con una sexo servidora. En América Latina, los hombres se inician en la actividad sexual a edades más tempranas que las mujeres. (51) ( 58)

**ELEGANCIA: conceptualizado como: gusto refinado en la forma de vestir de pareja y de comportarse;** el 74.58% de la muestra indicó, como Muy importante, este valor, al integrar la categoría Importante con Muy importante, se incrementa a 94 %. Este valor lo podemos relacionar con el **valor belleza ( apariencia física de la pareja)** que al sumar las categorías, Importante y Muy Importante, llega a un puntaje de 85 % de este grupo de estudio. Una proporción importante del grupo en estudio se ubica en la adolescencia media de 14 a 16 años, período que se caracteriza, por un incremento de la experimentación sexual, preocupación por la apariencia, deseo de poseer un cuerpo más atractivo y fascinación por la moda y aceptación de la imagen corporal.

Si analizamos la información del cuadro No. 2, sumando las frecuencias de la categoría Importante y Muy importante, observamos que 34 valores tienen una frecuencia arriba de 60 %, lo que constituye el 45.29 % de

todos los valores; en este sentido, se evidencia que 6 valores tienen una frecuencia expresada en porcentaje igual o mayor de 90 %, lo que, a su vez, constituye el 11.32 % de todos los valores: **comprensión, fidelidad, sinceridad, prevención, matrimonio y elegancia**, estos valores se constituyen entonces en los valores que, independientemente del sexo, tienen mayor peso expresado en frecuencia superior al 60 %.

Dentro de estos últimos, los que tienen valores más altos (94 % o más) son: **comprensión (94 %), matrimonio (94 %) y elegancia (94 %)**,

De toda la muestra, únicamente, el 6% indicó que la **comprensión (94 %), matrimonio (94 %) y elegancia (94 %), no les era importante.**

**Algunos de los factores que podrían relacionarse o influir en este hecho son:**

- 56.8 % de la muestra fueron mujeres;
- culturalmente, existe el estereotipo o la inclinación de las mujeres por darle un especial significado al matrimonio como un valor cultural, lo cual, a su vez, puede influir en los valores sexuales de los adolescentes;

**Dentro de los valores QUE SE EXPRESAN COMO NO IMPORTANTES** (El cuadro No. 3) se puede establecer cinco ( 9.4 % de todos los valores estudiados), los mismos podemos considerarlos como elementos de trascendencia para consolidar factores protectores que faciliten el desarrollo

de estilos de vida saludables, reduciendo riesgos como ETS/SIDA, embarazos no deseados, abortos, agresión sexual.

**Estos valores, conceptualmente, se definen así:**

**NOVEDAD:** procurar nuevos compañeros sexuales.

**ATRACCIÓN POR PERSONAS**

**COMPROMETIDAS:** placer en el deseo de conquistar personas casadas o comprometidas.

**ESTILO AGRESIVO** forma agresiva de seducir, provocar y excitar a la pareja.

**HOMOSEXUALIDAD:** tener relaciones sexuales solamente con personas del mismo sexo.

**BISEXUALIDAD:** tener relaciones sexuales con personas de los dos sexos.

Los valores del sujeto corresponden con sus actitudes y, consiguientemente, con su modo de actuar.

Los valores que más predominaron en la categoría Muy Importante (cuadro No 4) representan los valores que se ubican en una categoría con alto significado para los adolescentes y, por lo tanto, se consideran como elementos que guiarán su conducta sexual, son los siguientes en orden de frecuencia: **prevención, matrimonio, heterosexualidad, fidelidad, comprensión, elegancia, cariño, sinceridad, virginidad, respeto y posesividad.**

La **prevención** y el **matrimonio** entendidos como: tomar los cuidados necesarios para prevenir la transmisión de enfermedades durante el acto sexual y la unión duradera con la pareja son los dos valores que más predominaron en la categoría Muy Importante, lo cual se constituye en uno de los factores protectores de mayor relevancia para asegurar estilos de vida sanos en el adolescente.

Al sumar las categorías **Importante** y **Muy Importante** (Cuadro No. 5) podemos observar que se incrementó de 20 % (11 valores) a 64 % (34 valores) el número de valores que se presentaron con una frecuencia mayor del 60 %.

Ninguno de los valores de la categoría **Importante** se expresó con una frecuencia mayor de 60 %.

Los valores que se expresaron con una frecuencia arriba de 80 % suman 20 (37.7 % de todos los valores estudiados): **realización sexual** (80 %), **romanticismo** (80 %), **igualdad sexual** (80 %), **seducción** (81 %), **posesividad** (81 %), **Seguridad** (81 %), **empatía** (82 %), **maternidad-paternidad** (82 %), **respeto** (84 %), **belleza** (85 %), **virginidad** (87 %), **ser admirado** (88 %), **heterosexual** (89 %), **prevención** (90 %), **fidelidad** (91 %), **sinceridad** (91 %), **matrimonio** (94 %), **elegancia** (94%), **comprensión** (94 %), **cariño** (94%).

Los valores estudiados que más porcentaje alcanzaron fueron cuatro (5.6 % de todos los valores estudiados) **matrimonio**, **elegancia**, **comprensión** y **cariño** todos con 94 %. Esta información puede

constituirse en un aspecto necesario de profundizar en otras investigaciones ya que se constituirían en los cuatro valores sexuales de mayor relevancia y por lo tanto, en elementos necesarios para la planificación de acciones orientadas a la salud sexual de él o la adolescente.

Al analizar los resultados, considerando el sexo en la categoría importante / Muy importante para todas las edades (cuadro No. 6) se encuentra que existen diferencias entre hombres y mujeres: tomaremos los valores que **estén arriba del 80% de frecuencia, considerando que éstos son los de mayor importancia para el grupo de estudio.**

Los valores sexuales que predominan en el sexo masculino, en el cuadro No. 6 se marcan sombreados en la columna masculinos, identificándose en este grupo 24 valores sexuales, que constituyen un 45.28% de todos los valores estudiados:

**cariño, comprensión, prevención, compañerismo, fidelidad, matrimonio, elegancia, seguridad, respeto, seducción, belleza, encanto, amor, heterosexualidad, sentido de la vida sexual, posesividad, ser admirado (a), autocontrol, co-responsabilidad por el placer, realización sexual, expertez, iniciativa sexual, romanticismo, bueno (a) en la cama.**

De estos valores, **seducción, expertez, iniciativa sexual, y bueno en la cama**, pueden ser, potencialmente, factores de alto riesgo, ya que estas conductas los exponen a múltiples daños en lo físico, psíquico, biológico y social.

Los valores sexuales que predominan en el sexo femenino, en el cuadro No 6, se marcan sombreados en la columna femenino, identificándose en este grupo 15 valores sexuales, que constituyen un 28.3% de todos los valores estudiados:

**comprensión, virginidad, fidelidad, cariño, ser admirado (a), respeto, sinceridad, belleza, heterosexualidad, prevención, matrimonio, igualdad sexual, empatía, maternidad / paternidad, elegancia.**

De estos valores, sólo dos pueden considerarse como potenciales factores de riesgo: el matrimonio, especialmente cuando se presenta en edades tempranas de la adolescencia y la **igualdad sexual**, conceptualizada como oportunidades sexuales iguales para hombres y mujeres, el resto se puede considerar como: factores protectores que, necesariamente, se deben fortalecer.

De los 24 valores que predominan en el hombre, 10 valores, (18.86 % de todos los valores y 41.66 % de 24 valores predominantes en los hombres), predominan también en el sexo femenino:

<b>cariño:</b>	hombres 97 %	mujeres 92%
<b>comprensión:</b>	hombres 95 %	mujeres 93%
<b>prevención:</b>	hombres 95 %	mujeres 85%
<b>fidelidad:</b>	hombres 92 %	mujeres 90%
<b>matrimonio:</b>	hombres 92 %	mujeres 96%

<b>elegancia:</b>	hombres 92 %	mujeres 95%
<b>respeto:</b>	hombres 88 %	mujeres 80%
<b>belleza:</b>	hombres 87 %	mujeres 84%
<b>heterosexualidad:</b>	hombres 86 %	mujeres 92%
<b>ser admirado (a):</b>	hombres 85 %	mujeres 89%

Esta coincidencia es un factor de gran relevancia al definir los valores que sustentarán la reafirmación y el cambio de actitudes en los programas de EDUCACIÓN SEXUAL Y CAMPAÑAS DE INFORMACIÓN, COMUNICACIÓN Y EDUCACIÓN ORIENTADAS A ADOLESCENTES DE ALTO RIESGO O ADOLESCENTES SIN RIESGO. Esto expresa la importancia que tiene el concepto de valor sexual como la fuerza que mueva a la actuación de los adolescentes y, por lo tanto, considerarlo como un elemento importante para trabajar con adolescentes, específicamente, cuando estamos orientándolos en la elaboración de su proyecto de vida y la aplicación del enfoque de género.

Haciendo diferencia por sexo se evidencia en este grupo que el valor, prevención, es un 10 % más frecuente en hombre que en mujeres, situación que debe señalarse ya que las mujeres en términos generales reciben menos información que los hombre en relación a salud sexual y reproductiva, y que, además, las manifestaciones de enfermedad son menos reconocidas por ellas en estadios tempranos, existiendo rechazo a controles médicos, especialmente, ginecológicos rutinarios o sistemáticos, lo que cobra especial

importancia en los y las adolescentes, además, que los servicios de salud, públicos y privados, generalmente no están organizados para dar servicios preventivos y curativos.

Según la Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil 1998-1999 a nivel nacional, la radio y la televisión son los medios que presentan el mayor porcentaje de audiencia en mujeres, solamente el 48 % leen un periódico, como mínimo, una vez por semana y sólo el 32 % de las mujeres reciben mensajes de los tres medios ( radio, televisión y periódicos) Específicamente en el grupo de mujeres de 15 a 19 años, el 10.4% no tienen acceso a ningún medio de comunicación, 57 % periódico, una vez por semana, 65.1 % televisión, una vez por semana, 76.6 % radio todos los días, los tres medios antes indicados 39.4 %

- Análisis de las diferencias porcentuales por sexos, de cada uno de los valores estudiados (cuadro No 6, columna Diferencia porcentual %, cuadro No. 7):

#### **Sexo masculino**

Para esto se escogieron los valores sexuales que tenían, como mínimo, una diferencia porcentual arriba de 20% con relación al sexo femenino, encontrando 14 valores (26.4% de todos los valores estudiados) en este grupo:

**iniciativa sexual 44%, disponibilidad 44%, experiencia sexual 43%, expertez 42%, atracción por personas jóvenes 38%, Auto control 29%, Compañerismo 27%, Bueno (a) en la cama 27%, Creatividad 27%, Vida sexual variada, 26%, Placer 26%, Novedad 23%, Libertad sexual 22%, Encanto 20%.**

De los valores sexuales señalados en el párrafo anterior, sólo el compañerismo se puede considerar como factor protector, evidenciándose que los valores sexuales predominantes en el adolescente hombre, lo exponen a conductas de mayor riesgo, en relación con el adolescente de sexo femenino,

#### **Sexo femenino**

Utilizando los mismos criterios usados para el sexo masculino

No se encuentra ningún valor con una diferencia porcentual arriba de 20%, se identifica la virginidad y sinceridad con 18 % más frecuente que en el sexo masculino.

Esto significa que la virginidad y la sinceridad es un valor mayor significado para las adolescentes comparado con los adolescentes hombres.

Éstos se constituyen en factores protectores, necesarios de reforzar ante la constante influencia de medios de comunicación y factores culturales foráneos que se constituyen en anti-valores en la mujer adolescente.

En el sexo masculino se identifican 43 valores, (81.13 % de todos los valores estudiados), con predominio en porcentaje con relación al sexo femenino, categoría Importante / Muy importante (cuadro No 7), éstos los clasificaremos en tres grandes grupos: los que pueden constituirse en factores de alto riesgo, riesgo y factores protectores.

**Factores de alto riesgo** señalados con dos asteriscos: 21 equivalente al 48.83 % de todos los valores que predominan en el sexo masculino.

**Factores de riesgo** señalados con un asterisco, 4, equivalente al 9.3% de todos los factores que predominan en el sexo masculino.

**Factores protectores (+)** 18, equivalente al 41.86% de todos los factores que predominan en el sexo masculino.

Tomando como referencia el concepto de valor y la importancia que ellos tienen al diferenciarlos por sexo (cuadro No 8). En las mujeres predomina la categoría NO IMPORTANTE en 11 valores y en los hombres en 4 valores.

Al no tener importancia, los valores antes indicados especialmente, **belleza, atracción, romanticismo y seducción** en el sexo femenino, se puede suponer que los niveles de autoestima son bajos en este grupo.

**La atracción y la movida, son valores considerados, predominantemente, No importante, tanto en hombre y mujeres.** Esto puede considerarse como un factor protector por suponer que al no tener un

significado importante, éstos no desarrollarán o se verán expuestos a conductas de riesgo.

**Los valores categorizados como No Importantes en hombres y mujeres marcados con \* se pueden considerar como potenciales factores de riesgo, los marcados con + pueden considerarse como factores protectores.**

Si analizamos la frecuencia por grupo de edad, (cuadro No 9) en la escala Importante / Muy importante, el período de 14 a 16 años es el grupo que predominó, teniendo una tendencia de respuesta arriba del 70 % en el 86.79 % de los valores sexuales estudiados, saliéndose de esta tendencia los 7 valores siguientes:

<b>heterosexualidad</b>	<b>31 %</b>
<b>disponibilidad</b>	<b>41 %</b>
<b>homosexualidad</b>	<b>44 %</b>
<b>atracción</b>	<b>45 %</b>
<b>creatividad</b>	<b>58 %</b>
<b>compañerismo</b>	<b>61 %</b>
<b>atracción por personas comprometidas</b>	<b>68 %</b>

Constituyéndose todos, a excepción del compañerismo en factores protectores.

Los niveles de autoestima en el grupo estudiado se orientan a un nivel de autoestima baja y media, (cuadro No. 10) lo esperado es que la mayoría de adolescentes presenten un nivel de autoestima alto. Se

únicamente el criterio salud física en un 72.62 % en la escala alta, llama la atención que criterios como: experiencia (5.95%), liderazgo (21.78%), competencia ( 28.68%), inteligencia (30.94%), atracción (30.41%), popularidad (31.67%), estabilidad (31.92%), habilidad (37.12%), no sobrepasen el 40% en la escala de alta auto-estima, esto implica que, en general, este grupo tiene la tendencia a tener niveles bajos de auto estima.

Es importante señalar que:

la **belleza y el romanticismo** son valores que en el sexo femenino se identifican como No importante.

La **atracción** es un valor considerado, predominantemente, No importante, tanto en hombres y mujeres.

Si los datos obtenidos de auto estima se consolidan en dos grandes categorías: baja auto estima y media y alta auto estima observamos que el perfil obtenido se orienta a un perfil más cercano a lo esperado como condición optima. Para el caso específico de esta investigación se ha tomado como referencia la escala baja y alta, considerándose que estas dan elementos más coherentes para analizar los valores sexuales.

## CONCLUSIONES

1. Los valores del sujeto corresponden con sus actitudes y, consiguientemente, con su modo de actuar; los valores sexuales identificados como **Muy importantes** en el grupo, orienta a definir patrones concretos de comportamiento:  
**matrimonio (85.2%), prevención (84.53%), heterosexualidad (79.24%), fidelidad (78.19%), elegancia (74.58%), comprensión (74%), cariño (73.3%), sinceridad (70%), virginidad (69.31%), respeto (65.78%), posesividad (60.6%).**
2. La **prevención y el matrimonio** se identificaron como los dos valores altamente significativos para consolidar factores protectores, específicamente en ETS y para mantener una unión duradera con la pareja, lo cual tiene un impacto positivo en la esfera de la salud reproductiva, psicológica y social.
3. Independientemente del sexo, se identificaron 6 valores que tienen una frecuencia de 90 o más expresado en porcentaje, constituyéndose éstos en los valores sexuales de mayor relevancia. (categoría Importante y Muy importante).

COMPRENSIÓN, FIDELIDAD, SINCERIDAD, PREVENCIÓN,  
MATRIMONIO Y ELEGANCIA.

Dentro de los valores antes indicados, se puede establecer que tienen la mayor frecuencia expresado en % (94%): **la comprensión, el matrimonio y la elegancia.**

4. Los valores sexuales considerados como No Importantes se agruparon en cinco:

**novedad, atracción por personas comprometidas, estilo agresivo, homosexualidad, bisexualidad. Estos valores se constituyen en elementos de especial importancia para consolidar factores protectores.**

5. Si se analizó la suma de la categoría Importante, Muy Importante, los valores que más prevalecen son **matrimonio, elegancia, comprensión y cariño**, todo con una frecuencia de 94 %.

6. Al analizar los resultados diferenciados por sexo.

#### **SEXO MASCULINO**

**cariño (97%), comprensión (95%), prevención (95%), compañerismo (94%), fidelidad (92%), matrimonio, elegancia, seguridad, respeto, seducción, belleza, encanto, amor, heterosexualidad, sentido de la vida sexual, posesividad, ser admirado (a), autocontrol, co-responsabilidad por el placer, realización sexual, expertez, iniciativa sexual, romanticismo, bueno (a) en la cama.**

La **seducción, expertez, iniciativa sexual y bueno en la cama**, se constituyen en **factores de alto riesgo** en relación

con sus conductas sexuales, que repercutirán en lo psico, físico y social.

#### **SEXO FEMENINO**

**Comprensión, virginidad, fidelidad, cariño, ser admirada, respeto, sinceridad, belleza, heterosexualidad, prevención, matrimonio, igualdad sexual, empatía, maternidad / paternidad, elegancia.**

7. De los 24 valores que predominan en hombre, 10 valores, (18.86 % de todos los valores y 41.66 % de 24 valores predominante en los hombres), predominaron también en el sexo femenino:

**cariño, comprensión, prevención, fidelidad, matrimonio, elegancia, respeto, belleza, heterosexualidad, ser admirado (a).**

8. 14 valores sexuales, equivalente al 26.4% de todos los valores estudiados, tuvieron predominio en hombres (mínimo una diferencia porcentual de 20 % en relación al sexo femenino).

**iniciativa sexual 44%, disponibilidad 44%, experiencia sexual 43%, expertez 42%, atracción por personas jóvenes 38%, auto control 29%, compañerismo 27%, bueno (a) en la cama 27%, creatividad 27%, vida sexual variada, 26%, placer 26%, novedad 23%, libertad sexual 22%, encanto 20%.**

9. No se encontró ningún valor sexual con predominio porcentual (arriba de 20%), la virginidad y la sinceridad tuvo un predominio porcentual del 18 % en mujeres en relación al hombre.

10. Al consolidar la categoría Importante / Muy importante y analizamos el redominio porcentual hombre / mujer, se identificaron tres grandes grupos de valores.

#### **Valores de alto riesgo**

Disponibilidad, iniciativa sexual, experiencia sexual, experteza, atracción por personas jóvenes, creatividad, bueno en la cama, vida sexual variada placer, novedad, libertad sexual, encanto, pasión, individualismo, estilo agresivo, seducción, movida, atracción por personas comprometidas, fantasía, fetichismo, bisexualidad.

#### **Valores de riesgo**

Realización sexual, orgasmo simultáneo, simulación, atracción.

#### **Valores factores protectores:**

Autocontrol, compañerismo, franqueza, sinceridad, sentido de la vida sexual, amor, corresponsabilidad por el placer, responsabilidad, seguridad, prevención, respeto, posesividad, afinidad, cariño, romanticismo, belleza, comprensión, fidelidad.

## **RECOMENDACIONES**

- 1-. Los valores sexuales en el adolescente deben ser considerados la base que fundamente actividades individuales y colectivas en el área de salud integral de los y las adolescentes y, en especial, de su salud sexual y reproductiva.
- 2-. La prevención y el matrimonio son valores y, como tales, orientan el comportamiento del grupo de adolescentes estudiado, por lo tanto, tienen un alto grado de significación para buscar la realización de su vida personal y social. Esto evidencia la necesidad de que estos valores se utilicen en acciones que promuevan cambio de actitudes, fortaleciendo con ello factores protectores sobre la base de valores, logrando con ello que estas actitudes sean duraderas.
- 3-. Para interpretar y utilizar los valores sexuales de los adolescentes en acciones que faciliten su desarrollo y atención integral, debe considerarse el enfoque de género ya que, a pesar que muchos valores sexuales tienen coincidencia en este estudio, se evidencian diferencias significativas.
- 4-. La prevención y el matrimonio se deben utilizar como base en las campañas de promoción y prevención de la salud del adolescente y, especialmente, en área de la salud sexual y reproductiva.

- 5-. El proceso de información, educación y comunicación (IEC) dirigidos a fomentar la salud integral de los adolescentes, debe fundamentarse en los valores sexuales de los y las adolescentes.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. Tenorio, R. La Sexualidad Humana. Curso de Alto Nivel en Salud Materno Infantil, FNUAP-MSPAS, Mimeografiado, Quito Ecuador, 1992.
2. Donas, S. Marco Epidemiológico de la Salud Integral del Adolescente Tercera Antología, Adolescencia y Salud, Caja del Seguro Social, San José de Costa Rica. 1992.
3. Serrano, C. El Marco Conceptual de la Salud Integral del Adolescente y su Cuidado. Tercera Antología, Adolescencia y Salud, Caja del Seguro Social, San José de Costa Rica.
4. Rodríguez, J. La Respuesta Sexual Humana, Tercera Antología, Adolescente y Salud, Caja del Seguro Social, San José de Costa Rica. 1992.
5. Krauskopf, Dina. Embarazo en la Adolescencia, Comisión Nacional de Atención Integral al Adolescente, OPS, Mimeografiado, San José de Costa Rica, 1992.
6. Porras T., A. Aspectos Antropológicos del Embarazo de Adolescentes, Comisión Nacional de Atención Integral al Adolescente. OPS, Mimeografiado, San José de Costa Rica, 1992.
7. Ortuño, J. Auto-estima, Comunicación y Algunas Variables Sociodemográficas en la Familia de Adolescentes del Area Metropolitana de San José. Tesis de Licenciatura en Psicología, Departamento de Psicología, Universidad de Costa Rica, San José, 1978.
8. Fahtalla, M. y colaboradores. MANUAL DE REPRODUCCIÓN HUMANA OPS, FIGO, New York.
9. Salazar, D. Adolescencia, Cultura y Salud. La Salud del Adolescente y del Joven. Publicación Científica No. 552. OPS, 1995.
10. Monroy, A. Pubertad, Adolescencia y Cultura Juvenil. Publicación Científica No. 552. OPS, 1995.

11. Baldivieso, P. et al. Prevención y Proyecto de Vida. La Salud del Adolescente y del Joven. Publicación Científica No. 522. OPS, 1995.
12. Campos, N. La Socialización del Adolescente y el Joven; el Papel de la Familia. La Salud del Adolescente y del Joven. Publicación Científica. No. 522. OPS, 1995.
13. Krausfoff, D. Los Grupos de Padres en la Adolescencia. La Salud del Adolescente y del Joven. Publicación Científica. No. 522. OPS, 1995.
14. Achaerandio, L. Crisis de Valores, ¿QUE SON LOS VALORES?, Mimeografiado.
15. Satir V. Relaciones Humanas en el Núcleo Familiar. Editorial Pax-México, 1984.
16. Robert, R. ¿Cómo resolver los nuevos problema que más perturban a los Adolescentes? Editorial Sudamericana. (1990)
17. Gómez, R. Problemas Morales de la Existencia Humana. Editorial Magisterio Español. 1991.
18. Meléndez, D. MPH, PHD Contexto cultural de la maternidad y paternidad en adolescentes en Costa Rica. Programa de Salud de la Mujer, el Niño y el Adolescente. OPS, Representación en Costa Rica. 1996.
19. Porras, A. Perspectivas Antropológicas para el Análisis de la Adolescencia en Centro América y el Caribe. Primer curso internacional de capacitación de multiplicadores docentes asistenciales en salud integral del adolescente, Mimeografiado, San José, Costa Rica. 1993.
20. Valerio, E. Algunos Aspectos de Educación de la Sexualidad. Ministerio de Educación Pública. Cebadi, Proyecto de Educación en Población. San José de Costa Rica. 1993.
21. Monroy, A., Morales M, Velasco, L. Fecundidad en la Adolescencia. Causas, Riesgos y Opciones. OPS: Cuaderno técnico No. 2, Washington, D.C. 1988.
22. Suazo, M. Valeirón L Valores Sexuales y autoestima en Adolescentes. Implicaciones para la educación. Mimeografiado. INTEC. Sto. Domingo. 1996.
23. De Weiss S P, Atkin L, Gribble J et al Sexo, Anticonceptivos y Embarazo entre adolescente en la ciudad de México. Stud Fam Plan 1991; 22: 74-82.
24. Plan de Atención Integral a los y las Adolescentes. Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social. Sept. 1998.
25. Roles de género, sexualidad adolescente y servicios públicos de salud, departamento de Salud Pública, facultad de Medicina, Universidad de Chile, adolescencia un enfoque integral, seminario interno, Santiago de Chile, 20 y 21 de septiembre 1994, colección seminarios No 1 noviembre 1994,
26. Valores y visión, la juventud y el fracaso de la cultura occidental moderna, Richard Eckersley, texto origina de Youth Studies Australia, vol. 14, No 1, otoño 1995
27. Atención a adolescentes Manual de referencia para la aplicación de las normas de atención. MSPAS. 2. Manual de Medicina del Adolescente.
28. Dr. Solum Donas, OPS / OMS, Representación de Costa Rica, Julio 1992
29. Salud sexual y reproductiva de los adolescentes, un compromiso para el futuro, resumen de los informes nacionales de los países de América Latina FNUAP, noviembre 1997 San José de Costa Rica ).
30. Sexualidad humana de Mccary, James Leslie, MacCary, Stephen P. MacCary, Manual Moderno, cuarta Edición 1983 ).
31. Hacia un Nuevo Mundo, La vida sexual y reproductiva de las jóvenes, The Alan Guttmacher institute 1998.
32. Como resolver los nueve problemas que más perturban a los adolescentes, editorial Sudamericana, Lawrence Bauman, Robert Riche) lo cual los ponen en alto riesgo de ETS/SIDA.
33. Naciones Unidas. 1992. Recopilación No 19. Adaptada en la Sesión Onceava en 1992. New York. Parag. 6, Fact Sheet, 22, p.31
34. Lifton, W. (1972). Trabajando con grupos. México: Limusa Wiley. Valladolid: Miñón.

35. de Viana, Mikel (1991). Dignidad humana: Un paso más allá de los Derechos Humanos y contra el Neoesclavismo Liberal. Suplemento Cultural de Últimas Noticias, (1.230), 8-10.
36. Prieto Figueroa, L. B. (1984). Principios generales de la educación. Caracas: Monte Avila.
37. Schiel, T. (1991). Modernidad & Universalismo. Caracas: Universidad Central de Venezuela, UNESCO.
38. Vásquez, E. (1999). Reflexiones sobre el valor (I). Suplemento Cultural de Últimas Noticias, (1.606), 1-3.
39. Scheler, M. (1941) Ética. Nuevo ensayo de fundamentación de un personalismo ético (H. Rodríguez Sanz, Trad.). (1ª. ed.). Revista de Occidente, I.
40. Frondizi, R. (1972) ¿Qué son los valores? (3a. ed.). México: FCE.
41. Parsons, Talcott, El sistema social, Revista de Occidente, Madrid, 1966, p. 33.
42. Marín Ibáñez, R. (1976). Valores, objetivos y actitudes en educación.
43. Weber, Max, Ensayos sobre metodología sociológica, trad. de José Luis Etcheverry, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1973, p. 29-39.
44. Weber, Max, La ética protestante y el espíritu del capitalismo, trad. de José Chávez Martínez, Premia, Puebla, 1984, p. 7.
45. Manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes; OPS, Fundación Kellogg, Autoridad Sueca para el Desarrollo Internacional (ASDI), Programa de Salud, Familiar, Familia y Población, Salud del Adolescente, Septiembre 1998
46. Corona, Esther, Sabemos poco de la forma en que los/as jóvenes enfrentan su sexualidad, Sexualidad y salud Reproductiva de adolescentes, el desafío del 2000, Revista Mujer Salud / Red de salud de las mujeres Latinoamérica y del Caribe RSMLAC, 4/96.).
47. Silver, J., Tomas. Colaboradores, Manual de Medicina de la Adolescencia, OPS/OMS, Serie PALTEX, para ejecutores de Programas de Salud, No 20, 1992.
48. Valores y visión, la juventud y el fracaso de la cultura occidental moderna, Richard Eckersley, texto origina de Youth Studies Australia, vol. 14, No 1, otoño 1995 )
49. Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil 1998-1999, INE.
50. Population Report, Serie J Numero 41, Octubre 1995.
51. The Alan Guttmacher Institute; Hacia un Nuevo Mundo. La vida sexual y reproductiva de las jóvenes, 1998.
52. Naciones Unidas. 1992, Recopilación No 19. Adaptada en la Sesión Onceava en 1992. New York. Parag 6, Fact Sheet, 22, p.31.
53. Actividades a favor de la salud de los adolescentes, hacia un programa común, recomendaciones de un grupo de estudio conjunto, OMS, FNUAP, UNICEF, mayo 1997.
54. Lecturas básicas sobre educación de la sexualidad, para maestros de primaria y secundaria, CONAPO, SEP, DIF, 3ª EDICIÓN 1994
55. Salud sexual y reproductiva, comunicación para la salud No 8, Organización Panamericana de la Salud, 1995 )
56. Krauskopf, Dina, Adolescencia y Educación, editorial universidad estatal a distancia, San José de Costa Rica, 1994.
57. El embarazo en adolescentes también un problema de género. Equipo de apoyo técnico para América Latina y el caribe UNFPA, Enfoques en población, No 6, septiembre 1997,
58. Populatin Council, Oficina Regional para América Latina y el caribe, 1999, Mensajes sobre Salud Sexual y Reproductiva tomo I, 1999.
59. Situación del Adolescente en Guatemala 2000. OPS/MSPAS. Proyecto ASDI.
60. Una Educación No Sexista; Un Estudio de la Alegría de Vivir. Folleto de grupo Transas de Corpo, Brasil. Publicado en Sexualidad y Salud Reproductiva de Adolescentes, el desafío del 2000. Revista Myer Sallid / Red de Salud de las Mujeres Latinoamericanas y del Caribe RSMLAC, 4/96.
61. Santana, Lourdes Denis. El tema de los Valores. Los Valores Sociales y culturales. Red Mundial, Terra. 1997-2000.

## ENCUESTA SOBRE VALORES SEXUALES DE LOS Y LAS ADOLESCENTES

NOS PERMITIMOS AGRADECER LA AYUDA QUE USTED ESTÁ DANDO PARA REALIZAR ESTE TRABAJO QUE TIENE POR OBJETO ENCONTRAR ELEMENTOS PARA IMPLEMENTAR ACCIONES QUE AYUDEN A LOS Y LAS ADOLESCENTES EN GUATEMALA.

ES NECESARIO QUE USTED RESPONDA LA INFORMACIÓN CON VERACIDAD Y EXACTITUD.

A CONTINUACIÓN ENCONTRARÁ DOS SECCIONES:

- DATOS GENERALES
- VALORES SEXUALES DEL ADOLESCENTE

### DATOS GENERALES

SEXO: FEMENINO: \_\_\_\_\_ MASCULINO: \_\_\_\_\_ EDAD: \_\_\_\_\_

LUGAR DE NACIMIENTO: \_\_\_\_\_

FECHA DE NACIMIENTO: \_\_\_\_\_

GRADO: \_\_\_\_\_ SECCIÓN: \_\_\_\_\_

HOGAR: INTEGRADO: SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

SI SU HOGAR NO ES INTEGRADO INDIQUE CON QUIEN VIVE \_\_\_\_\_

PADECE USTED DE ALGUNA ENFERMEDAD IMPORTANTE QUE DESEE INDICAR: \_\_\_\_\_

### DATOS DEL PADRE

EDAD: \_\_\_\_\_ PROFESIÓN U OFICIO: \_\_\_\_\_

ESCOLARIDAD: \_\_\_\_\_ NINGUNA: \_\_\_\_\_ PRIMARIA COMPLETA: \_\_\_\_\_

PRIMARIA INCOMPLETA: \_\_\_\_\_ SECUNDARIA: \_\_\_\_\_ UNIVERSITARIA: \_\_\_\_\_

**DATOS DE LA MADRE:**

EDAD: \_\_\_\_\_ PROFESION U OFICIO: \_\_\_\_\_

ESCOLARIDAD: NINGUNA \_\_\_\_\_ PRIMARIA COMPLETA: \_\_\_\_\_

PRIMARIA INCOMPLETA: \_\_\_\_\_ SECUNDARIA: \_\_\_\_\_ UNIVERSITARIA: \_\_\_\_\_

INGRESO ECONÓMICO MENSUAL APORTADO POR LA MADRE: \_\_\_\_\_

**ESCALA DE VALORES SEXUALES**

**INSTRUCCIONES**

Todo ser humano tiene principios que orientan y guían su comportamiento. Uno de esos principios puede ser, por ejemplo, La HONESTIDAD. La persona que tiene este valor se esfuerza por ser honesto en el trabajo, en la familia, en la sociedad. La honestidad es para esta persona una meta que ella procura alcanzar.

Este cuestionario tiene como objetivo estudiar los valores sexuales de los hombres y de las mujeres. Entiéndase por valores sexuales los principios o creencias que orientan la vida sexual de las personas.

En las páginas siguientes usted encontrará una lista de valores sexuales. Cada valor está seguido de una corta explicación que puede ayudarlo para comprender su significado.

Su tarea consiste en indicar la importancia que cada valor tiene para USTED, entendiendo que un valor es un PRINCIPIO ORIENTADOR DE SU VIDA SEXUAL. Para valorar cada valor utilice la siguiente escala.

No importante			Importante		Muy importante	
0	1	2	3	4	5	6

0-2= Significa que el valor considerado no es **Importante** para usted en cuanto principio orientador de su vida sexual.

3-4 = Significa que el valor es **Importante** para usted en cuanto principio orientador de su vida sexual.

5-6= Significa que el valor es **Muy importante** para usted en cuanto principio orientador de su vida sexual.

Cuanto mayor el número ( 0, 1, 2, 3, 4, 5, 6 ), más importante es el valor en cuanto principio que guía su vida sexual.

En el espacio antes de cada valor escriba el número ( 0,1,2,3,4,5,6 ) que corresponda mejor a la importancia que usted le da a ese valor, de acuerdo con los criterios anteriormente definidos. Procure diferenciar los valores entre sí, usando todos los números de la escala. Usted podrá repetir los números de la escala en sus diferentes valoraciones o en cada pregunta.

**POR FAVOR, COLOQUE UN NÚMERO SEGÚN LA ESCALA INDICADA, POSTERIORMENTE, SEGÚN SEA PARA UD. NO IMPORTANTE O IMPORTANTE CADA UNA DE LAS VARIABLES**

**DEFINIDAS A CONTINUACIÓN**

**SUS RESPUESTAS SERÁN COMPLETAMENTE ANÓNIMAS.**

No importante			Importante		Muy importante	
0	1	2	3	4	5	6

- VIDA SEXUAL VARIADA:** Llena de deseos, novedades y cambios \_\_\_\_\_
- PLACER:** Satisfacción sexual y / o sensual. \_\_\_\_\_
- AMOR:** Emoción esencial para la vida sexual. \_\_\_\_\_
- COMPRENSIÓN:** Capacidad para entender los sentimientos y las opiniones de la pareja. \_\_\_\_\_
- SEGURIDAD:** Tener confianza en la capacidad de ser deseable para su pareja. \_\_\_\_\_
- VIRGINIDAD:** Llegar al matrimonio sin tener experiencia de relación sexual completa. \_\_\_\_\_
- ATRACCIÓN:** Fuerza que aproxima las personas entre sí. \_\_\_\_\_
- FIDELIDAD:** Mantener relaciones sexuales Solamente con la persona con la cual se tiene compromiso. \_\_\_\_\_
- POSESIVIDAD:** Desear tener su pareja exclusivamente para sí. \_\_\_\_\_
- NOVEDAD:** Procurar nuevos(as) compañeros(as) sexuales. \_\_\_\_\_
- PASIÓN:** Sentimiento ardiente esencial para la Vida sexual. \_\_\_\_\_

	sexuales.	_____
<b>PASIÓN:</b>	Sentimiento ardiente esencial para la Vida sexual.	_____
<b>ATRACCIÓN POR PERSONA COMPROMETIDA:</b>	Placer en el deseo de conquistar personas casadas o comprometidas.	_____
<b>BUENO(A) EN LA CAMA:</b>	Tener un buen compañero sexual.	_____
<b>CARIÑO:</b>	Demostración de afecto en relación a su pareja.	_____
<b>SER ADMIRADO(A):</b>	Demostración de admiración por parte de su pareja.	_____
<b>RESPECTO:</b>	Atención recíproca en las relaciones íntimas.	_____
<b>SINCERIDAD:</b>	Autenticidad de sentimientos y acciones la pareja.	_____
<b>FRANQUEZA:</b>	Diálogo abierto con la pareja sobre mi vida sexual.	_____
<b>CREATIVIDAD:</b>	Innovar en las formas en las relaciones sexuales.	_____
<b>BELLEZA:</b>	Apariencia física de la pareja.	_____
<b>MOVIDA:</b>	Sexo sin amor.	_____
<b>FANTASIA:</b>	Imaginación sexual.	_____
<b>LIBERTAD SEXUAL:</b>	Se vale de todo en la relación sexual.	_____
<b>ORGASMO SIMULTÁNEO:</b>	Tener el orgasmo al mismo tiempo.	_____
<b>ESTILO AGRESIVO:</b>	Forma agresiva de seducir, provocar y de excitar a la pareja.	_____
<b>SEDUCCIÓN:</b>	Habilidad para conquistar parejas.	_____
<b>INDIVIDUALISMO:</b>	Procurar mi placer sin que me preocupe producir placer de mi pareja.	_____
<b>DISPONIBILIDAD:</b>	Estar siempre pronto para el deseo sexual de la pareja.	_____
<b>HETEROSEXUALIDAD:</b>	Tener relaciones sexuales solamente con personas del sexo opuesto.	_____
<b>HOMOSEXUALIDAD:</b>	Tener relaciones sexuales solamente con personas del mismo sexo.	_____
<b>BISEXUALIDAD:</b>	Tener relaciones sexuales con personas de los dos sexos.	_____

<b>INICIATIVA SEXUAL:</b>	Tomar la iniciativa en las relaciones sexuales.	_____
<b>RESPONSABILIDAD:</b>	En relación a un embarazo no deseado.	_____
<b>COMPAÑERISMO:</b>	Estar atento a las necesidades y deseos de la pareja.	_____
<b>ATRACCIÓN POR PERSONAS JÓVENES:</b>	Placer en las relaciones con personas más jóvenes.	_____
<b>PREVENCIÓN:</b>	Tomar los cuidados necesarios para prevenir la transmisión de enfermedades durante el acto sexual.	_____
<b>SENTIDO DE LA VIDA SEXUAL:</b>	Dar un significado a mi vida sexual.	_____
<b>AUTO-CONTROL:</b>	Resistencia a las solicitudes e impulsos sexuales.	_____
<b>AUDACIA:</b>	Tener el valor de tener relaciones sexuales independientemente de los riesgos.	_____
<b>EXPERTEZ:</b>	Superar obstáculos para conseguir realizar mis deseos sexuales.	_____
<b>AFINIDAD FÍSICA:</b>	Correspondencia en la estimulación física.	_____
<b>SIMULACION:</b>	Fingir el orgasmo para agradar a la pareja.	_____
<b>MATRIMONIO:</b>	Unión duradera con la pareja.	_____
<b>IGUALDAD SEXUAL:</b>	Oportunidades sexuales iguales para hombres y mujeres.	_____
<b>EMPATÍA:</b>	Sensibilidad a las expectativas y fantasías de la pareja.	_____
<b>CO-RESPONSABILIDAD POR EL PLACER:</b>	Asumir responsabilidad por mi placer en la relación sexual.	_____
<b>MATERNIDAD / PATERNIDAD:</b>	Dar importancia en las relaciones sexuales la procreación	_____

<b>REALIZACIÓN SEXUAL:</b>	Satisfacción con su vida sexual.	_____
<b>ENCANTO:</b>	Capacidad de encantar o seducir.	_____
<b>ELEGANCIA:</b>	Gusto refinado en la forma de Vestir y de comportarse.	_____
<b>FETICHISMO:</b>	Atracción por partes del cuerpo de la pareja o por objetos con esa parte relacionada.	_____
<b>ROMANTISISMO:</b>	Hacer poético la relación sexual.	_____
<b>EXPERIENCIA SEXUAL:</b>	Tener vivencia o práctica sexual.	_____

## INSTRUMENTO AUTOESTIMA

Enseguida usted encontrará una lista de características de interés para los jóvenes. Exprese la percepción que usted tiene de sí mismo con relación a cada una de esas características. Para facilitar esta tarea usted puede compararse con sus compañeros y amigos. Una escala de 1 a 10 lo ayudará a expresar mejor su opinión. Los números de la escala significan lo siguiente:

- 1= Significa que, en su opinión usted se encuentra entre los 10 PEORES en la característica analizada .
- 5= Significa que, en su opinión, usted se encuentra en la media.
- 10= Significa que, en su opinión, usted se encuentra entre los 10 MEJORES.

Ejemplos:

Altura..... 1\_2\_3\_4\_5\_6\_7\_8\_9\_10\_X\_\_\_\_\_

Esta respuesta significa que, en su opinión, usted se encuentra entre los 10 más altos de su grupo de amigos y colegas.

Altura..... 1\_2\_X\_3\_4\_5\_6\_7\_8\_9\_10\_\_

Esta respuesta significa que, en su opinión, usted se encuentra entre los 20 menos altos de su grupo de amigos y colegas.

INTELIGENCIA.	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
DISCIPLINA.	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
SALUD FÍSICA.	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
HABILIDADES DEPORTIVAS.	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
EXPERIENCIA SEXUAL.	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

SENTIDO DEL HUMOR	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
COMPETENCIA SOCIAL	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
CREATIVIDAD	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
POPULARIDAD CON LAS										
PERSONAS DEL OTRO SEXO	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
LIDERAZGO	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
ATRACCIÓN FÍSICA	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
ESTABILIDAD EMOCIONAL	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
HABILIDADES ARTÍSTICAS										
Y MUSICALES	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
TIMIDEZ.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN.

Cuadro No. 1

Fecundidad de adolescentes por características seleccionadas  
(Porcentaje de adolescentes, 15-19 años, que ya son madres o que están embarazadas por primera vez, según características seleccionadas)

Característica	Adolescentes alguna vez embarazadas		
	Ya son madres	Embarazadas con el primer hijo	Total alguna vez embarazadas
<b>EDAD DEL ADOLESCENTE</b>			
15	2.6	3.5	6.1
16	5.9	4.7	10.6
17	18.0	4.3	22.3
18	24.0	5.6	29.6
19	40.7	3.6	44.3
<b>RESIDENCIA</b>			
Urbano	13.4	2.6	16.0
Rural	20.1	5.6	25.7
<b>REGIÓN</b>			
Metropolitana	11.8	3.2	15.1
Norte	18.8	7.2	26.0
Nor-orient	22.1	1.8	23.9
Sur-orient	17.3	9.7	27.0
Central	20	4.3	24.3
Sur occidente	18.9	3.3	22.2
Nor-occidente	20.7	4.8	25.5
Peten	29.4	7.9	37.3
<b>GRUPO ÉTNICO</b>			
Indígena	19	6.7	25.7
Ladino	16.5	3.4	19.9
<b>NIVEL DE EDUCACIÓN</b>			
Sin educación	31.9	8.6	40.5
Primaria	20.6	5.0	25.6
Secundaria y superior	7.3	1.8	9.2
Total	17.3	4.3	21.6

FUENTE: Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil 1998-1999

Cuadro No. 2

Fecundidad por edad por periodo seleccionado 1999

EDAD DE LA MADRE	AÑOS ANTES DE LA ENCUESTA		
	0-4 (1994-99)	5-9 (1989-94)	10-14 (1984-89)
15-19	123	136	128
20-24	277	271	280
25-29	229	271	280
30-34	191	195	208
35-39	136	139	157
40-44	61	67	-
45-49	6	-	-
<b>TGF</b>	<b>5.1</b>	<b>5.4</b>	<b>5.6</b>

FUENTE: Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil, Guatemala 1988/1999

Cuadro No. 3

Tasa de fecundidad por área (por cada 1000 mujeres de ese grupo de edad)

Grupo de edad	Área		
	Urbana	Rural	Diferencial
15-19	86	139	53
20-24	256	295	39
25-29	208	259	51
30-34	143	214	71
35-39	88	165	77
40-44	31	84	53
45-49	1	10	9
<b>TGF</b>	<b>4.1</b>	<b>5.8</b>	<b>1.7</b>
<b>TFG</b>	<b>148</b>	<b>199</b>	<b>51</b>
<b>TBN</b>	<b>34.8</b>	<b>40.1</b>	<b>5.3</b>

Fuente: Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil, Guatemala 1998/1999.

Cuadro No. 4

Edad de la madre (15-19 años), al nacimiento del primer hijo 1999.

Edad del primer nacimiento	Porcentaje
Menor de 15	2.1
De 15 a 17	11.7
De 18 a 19	3.5
Sin Hijos	82.7
<b>Total</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil, Guatemala 1999.

Cuadro No. 5

Estado conyugal actual de las adolescentes (15-19 años) 1999.

Estado Conyugal	Porcentaje
<b>Soltera</b>	<b>73.9</b>
<b>Casada</b>	<b>10.5</b>
<b>Convivientes</b>	<b>13.2</b>
<b>Viudas</b>	<b>0.0</b>
<b>Divorciadas</b>	<b>0.1</b>
Separadas	2.2
<b>TOTAL</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil, Instituto Nacional de Estadística, Guatemala 1999.

Cuadro No. 6

Intervalo entre nacimientos

Característica	Numero de meses desde el nacimiento anterior					Mediana del intervalo (en meses)
	7-17	18-23	24-35	36-47	+48	
<b>EDAD DE LA ENTREVISTADA</b>						
15-19	28.1	24.4	44.3	2.0	1.2	23.7
20-29	15.0	15.0	36.6	14.0	10.0	26.4
30-39	8.9	15.6	34.9	15.9	24.6	32.5
+40	8.8	8.5	34.0	19.7	28.9	35.3

Fuente: Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil, Guatemala 1999.

La autora concede permiso para reproducir total o parcialmente y por cualquier medio la tesis titulada: **VALORES DE LOS ADOLESCENTES COMO EJES MOTIVACIONALES EN LA SEXUALIDAD** para propósitos de consulta académica. Sin embargo, quedan reservados los derechos de autora que confiere la ley, cuando sea cualquier otro motivo diferente al señalado, lo cual conduzca a su reproducción total o parcial.